

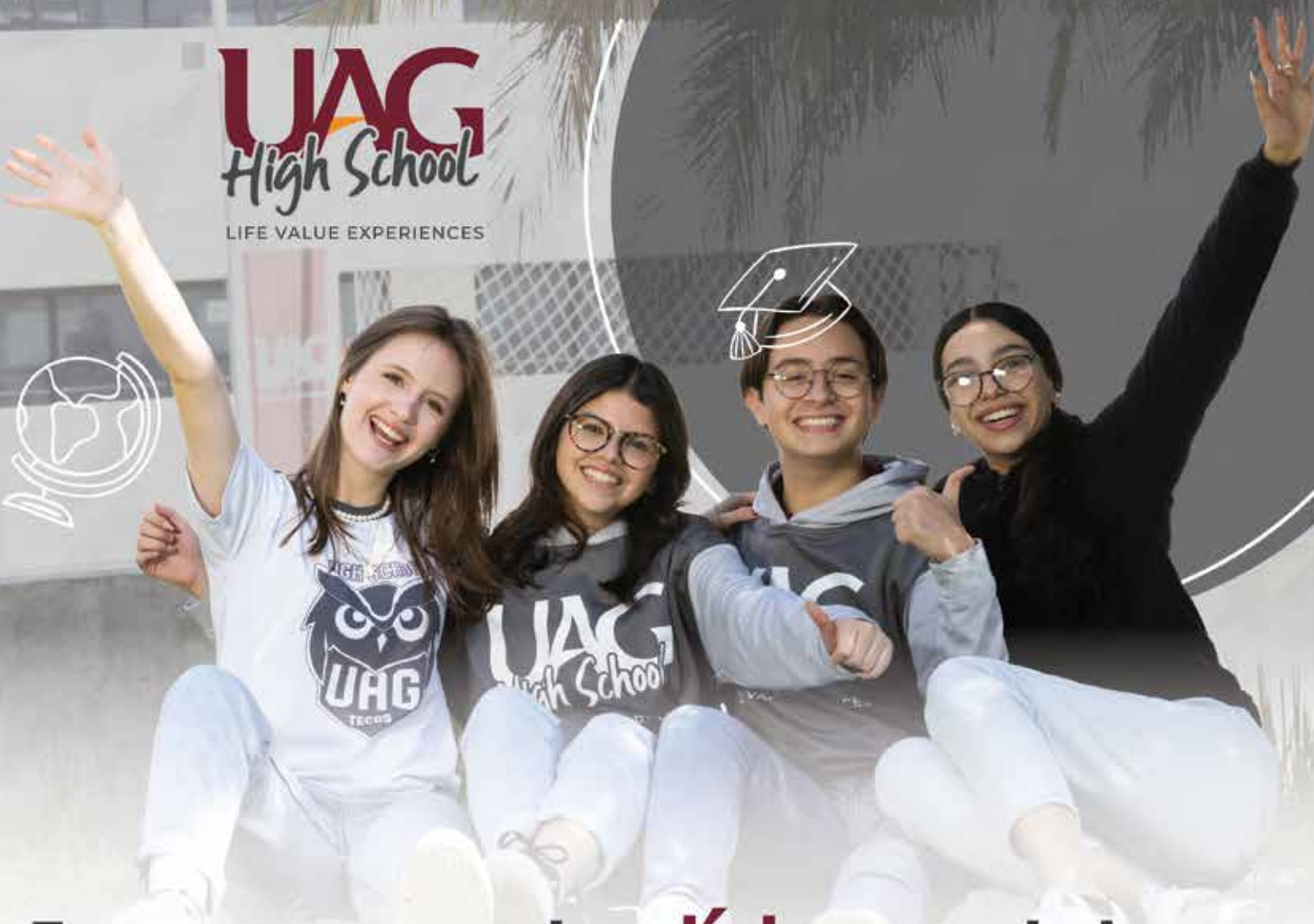
FOCUS

REVISTA DE OPINIÓN DE LA UAG | SEPTIEMBRE – DICIEMBRE 2024 | No. 4



**POR UNA CULTURA DE
RESPONSABILIDAD SOCIAL
PARA EL DESARROLLO
SOSTENIBLE**

UAG
High School
LIFE VALUE EXPERIENCES



Formamos a los líderes del

FUTURO

highschool.uag.mx



33 1191 9514.

Acuerdo Federal 17/1241 Preparatoria de la UAG



LA UNIVERSIDAD Y LA RESPONSABILIDAD SOCIAL

Durante casi un milenio, desde la creación de las primeras universidades europeas en el siglo XII y hasta principios del siglo pasado, el interés principal de las instituciones de educación superior era la transmisión del conocimiento. Poco después se reconocieron como funciones sustantivas del quehacer universitario la compilación y guarda del saber, la transmisión del saber y la generación de nuevos conocimientos. En la actualidad, con la multiplicación explosiva de los problemas y desafíos que enfrentan la sociedad y el planeta entero, se añadió una nueva tarea: la responsabilidad social.

Ciertamente, se trata de una responsabilidad transversal que deben asumir tanto los individuos como las organizaciones (gubernamentales y privadas), pero las universidades en particular tenemos la triple tarea de ser ejemplos institucionales de responsabilidad social, de transmitir este valor a nuestros estudiantes y de ser generadores de mecanismos y acciones que beneficien a la sociedad.

La Universidad Autónoma de Guadalajara recibió por quinto año consecutivo el reconocimiento de Empresa Socialmente Responsable (ESR) por parte del Centro Mexicano para la Filantropía (Cemefi) y la Alianza por la Responsabilidad Social Empresarial por México (AliaRSE). Ello nos indica que



vamos transitando por el camino correcto, tanto internamente, como institución, y también como entidad transmisora de esta conciencia hacia nuestros alumnos.

La responsabilidad social implica ser sensibles hacia los problemas sociales, culturales, ambientales y económicos, y llevar a cabo acciones concretas que impacten de manera positiva en el entorno; en nuestro caso, que generen cambios positivos en estudiantes, colaboradores, vecinos y en la comunidad en general. El cambio lo iniciamos desde dentro, aplicando un Modelo de Responsabilidad Universitaria diseñado expresamente para satisfacer esta responsabilidad, y cuyos resultados han sido muy satisfactorios.

Si en el pasado las mejores universidades dedicaban sus esfuerzos a garantizar la calidad académica de su oferta, hoy, sin menoscabo de dicha función sustantiva, también deben propiciar una responsabilidad social que promueva la sustentabilidad, el bienestar social y un futuro mejor para todos. En la Universidad Autónoma de Guadalajara estamos muy conscientes y somos proactivos con respecto a este compromiso.📍



04. Sostenibilidad: un compromiso global para un estilo de vida innovador.

06. Beneficio social del Sistema de Salud UAG.

10. Un trabajo enfocado en los demás.

12. Líderes sociales de 2050.



14. El impulso a la responsabilidad social desde los organismos empresariales.

16. Hacia una cultura de la responsabilidad social.

18. ¿Cómo influye la responsabilidad social en las empresas?

20. Compromiso y acción: el modelo de responsabilidad social de la UAG.

22. La capacitación en la responsabilidad social.

24. Urge la enseñanza ética.

26. Integridad académica, un compromiso compartido: donde la honestidad importa.

28. OnBoarding permanente: siempre es tiempo de acompañar.

30. La importancia de una cultura organizacional basada en valores, Distintivo Pro-Integridad.

32. Emprendimiento social, transformando vidas a través de la innovación.

34. La investigación científica en la UAG.

36. Los problemas sociales y su abordaje por la tecnología.

39. Prácticas sustentables en los campus universitarios.

42. Centro de Tecnología en Iluminación, modelo único de innovación y tecnología en América Latina.

44. La importancia de la educación ambiental y la conciencia ecológica.

46. Formando líderes en energía y tecnología sostenibles.

48. El impacto del Programa de Medicina en la comunidad.

50. Impacto de la Universidad en el desarrollo sostenible de la comunidad.

52. Voluntariado corporativo: compromiso con la comunidad.

54. Claves para el compromiso social estudiantil.

56. De lo global a lo local: experiencias internacionales con sentido social.

58. Sembrando futuro: la infancia como pilar de ciudadanía responsable.

DIRECTORIO

Dirección de Comunicación y Mercadotecnia

Director: Dr. Ramón Arroyo Gámez

Comunicación Institucional

Gerente: Dr. Víctor Escalante Vera

Especialistas: Lic. Juan José Vázquez, Maestra Cristina Isabel Rocha Alvarado, Lic. Martha Areli Ávila Estrada y Lic. Alan Eduardo Miguel Amador

Diseño editorial y formación



Comentarios y sugerencias:

prensa@mail.uag.mx
Revista de la Universidad Autónoma de Guadalajara A.C. Publicación cuatrimestral editada por la Dirección de Comunicación y Mercadotecnia de la UAG. Oficinas: Av. Patria 1201, Lomas del Valle, Guadalajara, Jalisco, México, C.P. 44100, Tel. 33 3648-8824.

Porte pagado

Publicaciones Periódicas, Reserva de derechos al uso exclusivo. Reserva: 04-2017-022812190500-102. Comunicación Social UAG 33 3648-8824 Ext. 35829/60177.

Todos los derechos reservados Universidad Autónoma de Guadalajara A.C. México 2023. Prohibida su reproducción total o parcial en cualquier medio sin autorización expresa del titular del derecho.

Educación en línea de clase mundial.



ALCANZA TUS
SUEÑOS
DE LA MANO DE TU
COACH ACADÉMICO

Licenciaturas | Especialidades | Maestrías



Mtro. Juan Carlos Leño del Castillo
Vicerrector administrativo UAG



SOSTENIBILIDAD: UN COMPROMISO GLOBAL PARA UN ESTILO DE VIDA INNOVADOR

En un mundo cada vez más interconectado, la sostenibilidad dejó de ser un término abstracto para convertirse en un concepto de aplicación inmediata, que impacta en nuestra vida diaria. Como líderes y visionarios, enfrentamos el reto de equilibrar las necesidades actuales con la responsabilidad de construir un legado que perdure a través de las generaciones.

La sostenibilidad nos desafía a cuestionar nuestros patrones de consumo y a adoptar un enfoque más consciente y responsable hacia el uso, el cuidado y la generación de

recursos. Pero la travesía va más allá de la mera mitigación de nuestra huella ambiental en el planeta: pasa por una comprensión profunda de la interconexión de la vida, invitándonos a actuar con una perspectiva integral y regenerativa, celebrando y nutriendo cada oportunidad de crecimiento compartido.

Este compromiso con la sostenibilidad se refleja en instituciones como la Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG), que la han integrado en su visión institucional. A su vez, la innovación entendida como capaci-



La UAG fomenta un estilo de vida que no solo adopta la innovación como pilar de su misión, sino que la entrelaza con la sostenibilidad para generar un actuar ético y responsable.

dad cultural y formativa permea en todos los ámbitos de acción, desde la educación y la investigación hasta la operación y la infraestructura.

Es así como la UAG fomenta un estilo de vida que no solo adopta la innovación como pilar de su misión, sino que la entrelaza con la sostenibilidad, formando agentes de cambio que generan valor a través de un actuar ético y responsable.

Nuestra dedicación a la sostenibilidad trasciende lo fundamental y se abre a la innovación, fortaleciendo nuestras prácticas empresariales y configurando un futuro más próspero para todos.

Al igual que la UAG, que ha forjado alianzas estratégicas como la establecida con Arizona State University, la universidad número uno en innovación en Estados Unidos, como empresario, esta dedicación me impulsa a liderar el camino hacia la adopción de prácticas sostenibles que fortalezcan nuestras instituciones e impulsen el desarrollo local y la regeneración ecológica.

Adoptar la sostenibilidad como filosofía de vida es esencial para la supervivencia a largo plazo, y puede ser un poderoso motor de innovación, prosperidad y bienestar.

Este enfoque integral, que abarca desde la ética individual hasta la responsabilidad social empresarial y la cooperación internacional, es clave para asegurar la trascendencia, al forjar un legado positivo para las generaciones futuras y asegurar un equilibrio entre el desarrollo socioeconómico y la preservación del ambiente.

La innovación y la sostenibilidad, cuando se integran de manera coherente, represen-

tan más que un compromiso con el presente: son una inversión en un futuro donde las instituciones, como la UAG, tienen un papel crucial en la formación de líderes que transforman la sociedad a través de la puesta en práctica de nuevas ideas.

Asumamos el compromiso de liderar con una visión clara, donde cada decisión esté orientada a transformar realidades, impulsando un desarrollo que no solo beneficie a nuestras comunidades sino para que, desde hoy mismo, sembremos las semillas de un futuro en el que las próximas generaciones podrán construir un mundo mejor. 🌱

LA SOSTENIBILIDAD NOS DESAFÍA A CUESTIONAR NUESTROS PATRONES DE CONSUMO Y A ADOPTAR UN ENFOQUE MÁS CONSCIENTE Y RESPONSABLE HACIA EL USO Y GENERACIÓN DE RECURSOS.





Dr. Alfonso Petersen Farah
Vicerrector Académico y de Ciencias de la Salud de la UAG

BENEFICIO SOCIAL DEL SISTEMA DE SALUD UAG



Innumerables son los beneficios que el sistema de salud de la UAG brinda en diferentes áreas.



A lo largo de los años, uno de los apoyos más valorados por las comunidades que sufren carencias típicamente asociadas con la pobreza es la provisión de servicios de salud, principalmente los relacionados con la atención médica y odontológica. La razón es muy simple: la mayor parte de las personas nos acordamos de la

salud cuando la perdemos, cuando la enfermedad se hace presente; el tiempo necesario para recuperarla o estabilizarla adquiere una importancia suprema, porque la enfermedad nos impide atender otro tipo de necesidades. Las afectaciones a la salud desequilibran a las personas y sus entornos y, por supuesto, el tiempo de evolución y la gravedad de la enfermedad aumentan el riesgo de discapacidad o muerte.

Arthur Schopenhauer acuñó la siguiente frase: “La salud no lo es todo; pero sin ella, todo lo demás es nada”. Con ella identificó de manera muy clara nuestra relación con la enfermedad y, particularmente, la importancia de la salud en el esquema de las necesidades y prioridades. Sí, todo menos la salud es reemplazable o sustituible. No es fácil pensar que los seres humanos podemos enfrentar situaciones climatológicas adversas sin protección adecuada, o caminar largas distancias sin zapatos adecuados, enfrentar carencias alimentarias buscando opciones nutricionales; imposible pensar en enfrentar un día típico cuando la enfermedad está presente, y las opciones de tratamiento, ausentes.

Es esa, quizá, la razón más importante de que la mayor parte de los esfuerzos de apoyo social se orienten a la atención de la salud, ya sea mediante estrategias enfocadas en la prevención o en el tratamiento de las enfermedades.

Las instituciones educativas en áreas relacionadas con la salud han tenido un papel fundamental en este aspecto, llevando servicios de orientación médica a diferentes comunidades, con el apoyo de profesores y alumnos; aplicando encuestas y haciendo visitas comunitarias que permitan descubrir los diversos factores de riesgo a la salud; identificando oportunidades de protección y prevención, como la aplicación de vacunas, la detección temprana de caries y enfermedades dentales, así como el diagnóstico oportuno de enfermedades, estableciendo tratamientos, o canalizando a centros de atención especializados a personas que así lo requieren, todo mediante la integración de equipos donde los profesores actúan como responsables y los alumnos intervienen en actividades de apoyo.

Ejemplos sin duda hay muchos. Algunos pueden describirse como esfuerzos aislados con un impacto inmediato, pero de corto plazo, como es el caso de las brigadas de salud, que tienen un efecto notable en el momento; sin embargo, al no tener seguimiento, este se diluye con rapidez. Otros más consolidados son los centros de atención a la salud operados por universidades, ubicados en comunidades de alta marginalidad, que atienden a personas sin acceso a las instituciones públicas por la dificultad para desplazarse, y tampoco a las privadas, por incapacidad económica; estas opciones



Profesionales de la salud de la UAG dan atención médica y odontológica a comunidades necesitadas.

LAS UNIDADES DE ATENCIÓN A LA SALUD DE LA UAG HAN ATENDIDO A LA POBLACIÓN EN ÁREAS MARGINADAS DE GUADALAJARA POR MÁS DE CINCUENTA AÑOS.

ofrecen alternativas reales de prevención y detección oportuna, así como la posibilidad de recibir tratamiento para un alto porcentaje de enfermedades.

Un ejemplo de esta oferta lo dan las unidades de atención a la salud de la Universidad Autónoma de Guadalajara, conocidas como INTECOS, ubicadas en áreas marginadas de la Zona Metropolitana de Guadalajara, donde se otorgan este tipo de servicios en beneficio de la comunidad. Gracias a la participación de alumnos y profesores, estas unidades de atención han visto acción ininterrumpida por más de cincuenta años. Han requerido reubicaciones frecuentes debido al crecimiento propio de la ciudad y de la oferta de servicios de salud públicos, con la finalidad de enfocar sus esfuerzos en colonias y comunidades en situación de pobreza y difícil acceso a los servicios de salud.



Los alumnos que participan en los INTECOS aprenden a brindar atención médica y desarrollan habilidades de comunicación y empatía con sus pacientes.


Estas acciones son fortalecidas por la Unidad de Pacientes en Estudio, formada por consultorios de atención médica de especialidad ubicados en los principales campus de la UAG (Ciudad Universitaria y el Instituto de Ciencias Biológicas), donde médicos especialistas ofrecen consultas a muy bajo costo, con la finalidad de dar continuidad adecuada al tratamiento de las enfermedades en personas que lo requieren, así como atención hospitalaria en el Hospital Ramón Garibay, donde se dan servicios de especialidad a bajo costo.

Es importante mencionar que esta oferta retribuye en gran medida en el proceso educativo de los alumnos, que no solo aprenden de manera directa de sus profesores lo propio de una atención médica, sino que desarrollan habilidades de comunicación y empatía, dos ingredientes indispensables para una buena relación médico-paciente,

que generan la confianza necesaria para el desarrollo del acto médico.

Sin duda, uno de los retos más frecuentes en este esfuerzo se presenta cuando el paciente requiere insumos adicionales para el diagnóstico o tratamiento de su enfermedad: medicamentos, estudios de laboratorio y material de curación. En muchas ocasiones esto es una limitante, pero también ha motivado a las instituciones educativas a generar alianzas o buscar los apoyos necesarios. No existe una solución única, y mucho menos definitiva. Entre las acciones gubernamentales realizadas en este contexto, que han tenido gran impacto, se encuentra sin duda la incorporación de medicamentos genéricos, que permite el acceso a alternativas terapéuticas útiles, de calidad y con bajo costo. Aun así, queda mucho por hacer en diferentes rubros.

Mención especial merece el tratamiento odontológico, cuyo componente preventivo es indispensable para evitar la pérdida de piezas dentarias. Este servicio se ofrece con fines de prevención y diagnóstico oportuno en algunos INTECOS y brigadas, por medio de las unidades móviles, y se ve fortalecido por la Clínica de Atención Odontológica en la Facultad de Odontología de la UAG, que brinda servicios de atención general y especialidad de calidad a muy bajo costo.

Todos los ejemplos mencionados son beneficios sociales del Sistema de Salud UAG, una acción que nos enorgullece porque nos permite colaborar para mejorar las condiciones de salud de la población, generando en nuestros alumnos la conciencia social necesaria para el buen desarrollo de su vocación en el ejercicio profesional del cuidado de la salud. 



Los INTECOS de la UAG ofrecen atención médica y también psicológica para la población.



Online

Educación en línea de clase mundial.



ALCANZA EL
ÉXITO
DE LA MANO DE TU
COACH ACADÉMICO

Licenciaturas | Especialidades | Maestrías

Con contenidos
enriquecidos por **ASU** Arizona State
University



MBA Luis Roberto Arechederra Pacheco
Secretario de Desarrollo Económico del Estado de Jalisco



¿Existe el gobierno ideal? ¿Qué papel tiene la responsabilidad social gubernamental? Son cuestionamientos muy importantes que en la ciudadanía nos hacemos cada día, y que el gobierno debe responder con hechos en su actuar diario.

Cuando hablamos de la tarea del gobierno, es normal generar expectativas de diferente índole en las personas. La labor y la acción pública tienen un impacto importante en la sociedad. Desde la conformación de iniciativas públicas que respondan a las necesidades actuales y futuras de los ciudadanos hasta la interacción más básica para hacer un trámite o una gestión particular. Y es que las grandes necesidades populares y el sinnúmero de procesos, trámites e interacciones que requiere la marcha del gobierno generan contactos frecuentes entre la ciudadanía y los funcionarios.

En concreto, el gobierno tiene una responsabilidad social que debe ir más allá de las obligaciones legales. Las políticas públicas

y su actuar deben dar prioridad al bienestar de las personas, y promover la justicia social y el cuidado del ambiente.

Dicho de otra forma, el gobierno debe contribuir a la mejora de la calidad de vida. Esto se traduce en la generación de acciones que conlleven a la conservación y habilitación de espacios públicos, al ordenamiento territorial sostenible, a la inclusión, al cumplimiento regulatorio y normativo, a la impartición de justicia y a la generación de infraestructura, entre muchas otras cosas.

Al perseguir lo anterior, no debe descuidarse el comportamiento íntegro y honesto, con rendición de cuentas, transparencia, apego a la legalidad y respeto a los intereses de las distintas partes. Como en toda organización humana, la marcha de las cosas depende de las personas y de la manera como se comportan.

Pensar en el gobierno ideal es sumamente complejo. Buscar el bien común no significa lograrlo de manera absoluta o total. Como

coloquialmente se dice: mover la cobija cubre a unos, pero no necesariamente a todos. Aunque eso se busque.

El gobierno debe buscar el bien mayor para la comunidad, considerando a los grupos prioritarios y las necesidades específicas de las zonas donde se aplican las iniciativas. No es lo mismo generar infraestructura para una zona costera que para el centro de una ciudad altamente poblada.

Un ejemplo concreto podría ser la renovación de una vialidad. No cabe duda de que beneficia a los automovilistas, pero perjudica, cuando menos de forma temporal, a los comercios y transeúntes de la zona intervenida. Hacerlo sin que afecte negativamente a alguien es muy complicado. Es como poner una inyección: a nadie le agrada, pero a veces es necesario.

Por eso me gusta saber que en el gobierno somos servidores públicos. Nuestra labor se centra en servir al otro, en escuchar, entender y ayudar a resolver los problemas de las personas, de las empresas, de la sociedad en su conjunto, poniendo nuestro mejor esfuerzo, generando vínculos y abriendo caminos que generen las mejores rutas posibles.

En la Secretaría de Desarrollo Económico buscamos generar programas que pongan a las personas en el centro. Un ejemplo concreto lo dan las convocatorias de incentivos para las empresas y personas físicas con actividad empresarial que contemplen el desarrollo parejo de las distintas regiones del estado, que promueven la inclusión y la equidad de género, así como proyectos de alto impacto para el entorno.

El actuar socialmente responsable del gobierno también es parte del desarrollo económico de la entidad, porque fomenta un crecimiento ordenado y justo de la economía, incentiva una cultura de responsabilidad en la sociedad, atrae inversiones y talento, además de generar mejoras en los estándares de vida de las personas.

LAS POLÍTICAS PÚBLICAS DEBEN PRIORIZAR EL BIENESTAR DE LA GENTE, PROMOVER LA JUSTICIA SOCIAL Y CUIDAR EL AMBIENTE.

Como resultado de esta visión responsable del gobierno, el Estado de Jalisco mantiene índices de bienestar entre los mejores del país. Como ejemplo de esto nos ubicamos, de acuerdo con el INEGI,¹ en los lugares más bajos en población en situación de extrema pobreza y del indicador de Gini del ingreso disponible de los hogares per cápita, y en los mejores lugares de ingreso disponible equivalente de los hogares.

No puede negarse que persisten grandes retos, y que cada día el actuar gubernamental procura mejorar y aplicar políticas que busquen, primero al interior del gobierno y después en toda la sociedad, cuidar el ambiente y promover el respeto entre las personas, la justicia, la integridad, la equidad y la inclusión, en un marco de cumplimiento a la legalidad y la normatividad.

Como diría el pensador y dramaturgo irlandés George Bernard Shaw (1856-1950), “No nos hacemos sabios por el recuerdo de nuestro pasado, sino por la responsabilidad de nuestro futuro”.📍



Indicadores de Bienestar por entidad federativa.



Lic. César S. de Anda Molina
 Presidente del Consejo Consultivo para la Innovación, Crecimiento
 y Desarrollo Económico Sostenible (Coincydes) y egresado distinguido de la UAG



LÍDERES SOCIALES DE 2050



En la actualidad es difícil encontrar personas o empresas que no estén dispuestas a donar parte de su tiempo y conocimiento en beneficio de los demás.

Estamos por empezar el segundo cuarto del siglo XXI. Es una gran oportunidad para revisar las tendencias sociales que han marcado el inicio del milenio y, sobre todo, evaluar su efectividad en la búsqueda de un mundo mejor. Seamos conscientes de la necesidad apremiante de buscar una prosperidad más equitativa.

Al tener la fortuna de estudiar en una universidad reconocida se adquiere implícitamente el enorme compromiso de regresar a la comunidad un poco de los muchos beneficios recibidos, al aplicar en la vida profesional el conocimiento adquirido. Pero ¿cómo ejercer ese compromiso y llevarlo a cabo? ¿Cómo incidir para que el progreso de las familias sea, en el futuro, más equitativo?

A manera de guía práctica, los invito a imaginar tres objetivos: el primero sería convencernos de la necesidad de compartir tiempo y talento en beneficio de los demás. El segundo sería una profunda reflexión para encontrar los campos de acción donde nuestra participación crítica y profunda

podiera ser más provechosa para la comunidad; es decir, donde seríamos más útiles y efectivos. El tercero nos llevaría a diseñar un mapa mental donde transitar para hacer la ejecución exitosa.

Las mismas circunstancias del mundo moderno nos apremian a poner manos a la obra. Entendamos que en estos tiempos es difícil encontrar profesionales o empresarios que no estén dispuestos a donar parte de su tiempo y conocimiento en beneficio de los demás; es evidente que una gran mayoría está participando activamente en iniciativas para mejorar el ambiente social. Dar este paso es, categóricamente, asumir el rol de líder con responsabilidad cívica y social.

Debemos entonces avanzar hacia el segundo objetivo: el descubrimiento de la tarea donde seríamos más contundentes y eficaces. Aquí hay un sinfín de posibilidades de participación. Desde el involucramiento en asociaciones civiles de asistencia social, como organismos que apoyan a los asilos de ancianos, enfermos terminales, huér-

fanos o migrantes, hasta la formación de nuevas entidades que atiendan problemas ocasionados por la afección de enfermedades crónicas o violencia intrafamiliar. En el ámbito cívico hay un abanico de posibilidades: conforme se profundizan los déficits sociales, se encuentran más iniciativas para que la convivencia entre los habitantes de un país sea más civilizada y ordenada. En estas áreas identificamos desde observatorios ciudadanos que vigilan a los gobernantes en el ejercicio del servicio público hasta fundaciones que de manera permanente estudian métodos para la búsqueda de la excelencia en la educación.

Cada individuo debería ser sincero consigo mismo para identificar el campo de participación donde se sentirá libre y entusiasmo de opinar para encontrar nuevas fórmulas de solución a los problemas que aquejan a la comunidad o, mejor aún, vivir motivado para investigar rumbos que anticipen novedades positivas para la humanidad.

La tercera acción será muy sencilla si hemos pasado con ánimo las dos primeras. Diseñar un plano mental de ejecución es una buena práctica para hacer nuestra participación más contundente. Sumarse a apostolados o movimientos ya maduros de participación social es lo más práctico. Pero en estos días se requieren más líderes que innoven y se atrevan a construir instituciones que emocionen y sumen anhelos en favor de las causas sociales. Por lo tanto, ¡haz tu plan, manifiéstate y promueve voluntades!

Transcurridos unos meses de 2025, año que marca el inicio de otra cuarta parte del siglo, los invito a reforzar la iniciativa: ¡súbanle!

Salario Digno es un movimiento que propone alternativas para lograr la prosperidad equitativa, al promover que las empresas y

los gobiernos mejoren sustancialmente el salario de los que menos ganan, hasta lograr parámetros que rebasen los umbrales para salir de la pobreza extrema, alimenticia y educativa. En la próxima generación, que será madura al llegar a 2050, deberá ser un gran reto sacar de las categorías de pobreza mencionadas a cuando menos 30 millones de mexicanos, que claman a gritos visibilidad y apoyo.

SE REQUIEREN MÁS LÍDERES QUE INNOVEN Y SE ATREVAN A CONSTRUIR INSTITUCIONES QUE SUMEN ANHELOS POR LAS CAUSAS SOCIALES.

En los próximos años, conforme suba el poder adquisitivo del grueso de la población, se propiciará un avance significativo en sus estándares de vida.

Un salario en sólido ascenso convertirá a la dignidad de la persona en una ambiciosa ola que transformará el futuro del país entero.

¡Súbanle!

Por ti, por tus hijos, por México; convirtámonos en los líderes sociales de 2050.📍





Lic. Geraldina Herrera Vega
Presidenta de Fundación Expo Guadalajara

EL IMPULSO DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL DESDE LOS ORGANISMOS EMPRESARIALES



Una empresa socialmente responsable no solo será más competitiva y rentable sino que contribuirá de manera importante al desarrollo.

Las empresas, como los individuos, logran mucho más cuando trabajan juntos. En este sentido, los organismos empresariales tienen un papel fundamental, porque no solo representan a un sector o grupo de empresas que juntas alzan la voz de manera más poderosa, sino que tienen la capacidad de impulsar proyectos que beneficien a su sector o región, y también la de detener iniciativas que, por el contrario, les perjudiquen.

Por su naturaleza, los organismos empresariales cumplen ya una función de responsabilidad social, inherente a su razón de ser, al poner el interés general de sus afiliados por encima del interés particular de cada uno, al buscar el bien común del grupo que representan y, por ende, el de la sociedad en general.

Sin embargo, cuando se adquiere conciencia de que las empresas son ciudadanos

globales en un entorno mundial complejo, las cámaras y asociaciones empresariales pueden ir más allá de su función esencial, potenciando la capacidad de las empresas que representan para hacer una transición a lo sostenible.

Algunas buenas prácticas que pueden impulsar en sus sectores o regiones son:

- Promover modelos de producción más sostenibles, que disminuyan el impacto ambiental y la huella de carbono, utilizando ecotecnologías.
- Impulsar procesos de diseño circular, que minimicen los desechos y maximicen la vida útil de los productos.
- Implantar proyectos de gestión de residuos.
- Capacitar sobre la debida diligencia en derechos humanos y buenas prácticas laborales en sus cadenas de suministro.

- Promover iniciativas de ley que busquen incentivar la proveeduría responsable y sostenible.
- Capacitar al personal en temas de crecimiento personal, valores, nutrición, calidad de vida y desarrollo humano.
- Difundir y promover entre las empresas la importancia de la responsabilidad social, y acompañarlas en la emisión de distintivos, certificaciones o normas de impacto socioambiental positivo.

En este sentido, desde Fundación Expo Guadalajara, como aliados regionales del Centro Mexicano para la Filantropía, Cemefi, en Jalisco y Colima, impulsamos el desarrollo social de Jalisco en dos ejes. Por un lado, apoyando a las asociaciones civiles con recursos monetarios, en especie y asesoría para que mejoren sus prácticas institucionales y de transparencia, así como vinculación con empresas para que puedan conocer su importante labor y potenciar su impacto a través de alianzas estratégicas.

Por otro lado, promovemos la responsabilidad social en las empresas, cámaras empresariales y universidades, además de los eventos que organiza Expo Guadalajara, para que apliquen prácticas éticas, sociales y ambientales, que los lleven a hacer negocios con estándares superiores a lo que marca la ley.

En alianza con Cemefi promovemos el Distintivo Empresa Socialmente Responsable, que con base en iniciativas y tendencias mundiales en el tema busca reconocer a las empresas que destacan por su compromiso con las personas y con el planeta.

El Distintivo ESR® acredita a la empresa ante colaboradores, inversionistas, clientes, autoridades y la sociedad en general


por asumir de manera voluntaria y pública el compromiso de una gestión socialmente responsable como parte de su cultura y estrategia de negocio.

Ser socialmente responsable conviene por muchas razones. Algunas ventajas que conlleva son:

- Licencia social
- Una mejor imagen y reputación
- Lealtad y confianza en clientes y proveedores
- Un mejor clima organizacional
- Retención del talento
- Ahorro en costos
- Mayor acceso a fuentes de financiamiento
- Acceso a nuevos mercados y desarrollo de nuevas líneas de negocio
- Gestión de riesgos
- Mayor resiliencia ante las crisis
- Mayor competitividad

Una empresa socialmente responsable no solo será más competitiva y rentable, sino que contribuirá de manera importante al logro de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), y a superar los retos globales desde la acción local.

Según el Informe sobre Desarrollo Sostenible 2024, publicado hace poco en Lisboa, solamente 16 por ciento de las 167 metas de los 17 ODS están en camino de alcanzarse en 2030. Por ello, además de financiamiento internacional, se requiere con urgencia trabajo colaborativo, público, privado, ciudadano e individual, cada uno desde su trinchera. No olvidemos que todos estamos conectados y somos interdependientes, así que ser sustentable y responsable nos conviene a todos.

Hagamos lo que nos toca. 





Lic. Raúl F. Flores
Presidente de Coparmex Jalisco



HACIA UNA CULTURA DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL

La empresa es un motor de verdadero cambio. Desde Coparmex Jalisco creemos firmemente que las empresas tienen el poder de generar cambios significativos y duraderos que beneficien a toda la sociedad. Por eso, nuestro principal objetivo ha sido fortalecer al sector empresarial para que, en conjunto, podamos crear más oportunidades para todas las personas.

La responsabilidad social empresarial (RSE) es una filosofía que debe permear las acciones y decisiones dentro de una empresa. En el sector empresarial estamos convencidos de que es a través de nuestros colaboradores y sus familias como se generan los cambios en nuestra sociedad. Por ello, la persona siempre estará en el centro de nuestras decisiones. En esta línea, seguire-

mos abiertos a la colaboración con la sociedad civil, la academia y los gobiernos para generar estrategias que mejoren la calidad de vida de todas las personas en Jalisco.

Responsabilidad social empresarial

La RSE es una forma de gestión que va más allá de la búsqueda de beneficios económicos. Es una visión de negocios que integra el respeto por las personas, los valores éticos, la comunidad y el ambiente en la gestión misma de la empresa. Lo anterior es independiente de los productos o servicios que esta ofrezca, del sector al que pertenezca y de su tamaño o país de origen.

En Coparmex Jalisco somos una entidad promotora de la RSE. Este compromiso implica generar sinergia entre dependencias gubernamentales, cámaras empresariales, colegios de profesionales y organizaciones de la sociedad civil, para difundir y promover el mensaje de la RSE entre todos nuestros públicos de interés.

Entidades promotoras y el distintivo ESR®

Uno de los programas más destacados en la promoción de la RSE es el Distintivo ESR® (Empresa Socialmente Responsable), que otorga el Centro Mexicano para la Filantropía (Cemefi). Este distintivo es un reconocimiento a las empresas que, de manera voluntaria, integran el valor socioambiental en su operación de negocios.

Para obtener el distintivo, las empresas deben pasar por un proceso sistémico que mide y compara el nivel de desarrollo de sus buenas prácticas de responsabilidad social a través de indicadores en los ámbitos ambiental, social y de gobernanza (ASG).



El distintivo ESR® toma como referencia la legislación nacional y la normativa internacional, y contempla la revisión de evidencias para soportar el grado de cumplimiento de responsabilidad social y sostenibilidad. Este ícono de valor destaca y distingue a las empresas que operan en México y América Latina, incentivándolas a emprender acciones que tengan un impacto positivo en la sociedad.

LA PERSONA SIEMPRE ESTARÁ EN EL CENTRO DE LAS DECISIONES DE LAS EMPRESAS CON RESPONSABILIDAD SOCIAL.

¿Quiénes pueden obtener el Distintivo ESR®?

Es fundamental que todas las empresas, sin importar su tamaño, integren la RSE en su gestión. Las micro, pequeñas y medianas empresas (MiPyMes), así como las grandes, pueden y deben ser socialmente responsables. Cada año, el Cemefi abre convocatorias para que las empresas privadas y legalmente constituidas puedan obtener el Distintivo ESR® y ser reconocidas por su compromiso con el desarrollo sostenible y el bienestar social.

Desde Coparmex Jalisco seguiremos promoviendo la responsabilidad social empresarial como herramienta esencial para el desarrollo de las comunidades. Estamos seguros de que trabajando juntos podemos construir un Jalisco más justo, equitativo y sustentable con la RSE, que no es solo un concepto, sino una estrategia inteligente para asegurar la prosperidad a largo plazo.📍



Ing. Carlos Manuel Camiade González Rubio
Tesorero de la Fundación Expo Guadalajara y vicepresidente de
Enlace Estatal de la Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción, Jalisco.



¿CÓMO INFLUYE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL EN LAS EMPRESAS?



La RSE es la forma de gestión y de hacer negocios en la cual las empresas se ocupan no solo de que sus operaciones sean sustentables en lo económico, sino también en lo social y ambiental.

Hoy las empresas, además de rentabilidad, buscan permanencia, competitividad, crecimiento y sostenibilidad, y es un reto mayúsculo lograr estos objetivos al tiempo que inciden de forma positiva en el entorno donde se desenvuelven.

En este sentido, la responsabilidad social representa una gran oportunidad de mejorar no solo las condiciones generales de la empresa sino, a través la evolución y la mejora continua, incorporar ingredientes de innovación social alineados con las tendencias locales, nacionales e internacionales para superar los desafíos de manera sustentable, contribuyendo a la solución de los grandes retos socioambientales.

En Fundación Expo Guadalajara promovemos la responsabilidad social empresarial (RSE) como aliados estratégicos del Centro Mexicano para la Filantropía (Cemefi). La

RSE se define como la forma de gestión y de hacer negocios en la cual las empresas se ocupan no solo de que sus operaciones sean sustentables en lo económico, sino también en lo social y lo ambiental.

Para el Cemefi, la RSE es una visión de negocios que integra el respeto por las personas, los valores éticos, la comunidad y el ambiente con la gestión misma de la empresa, independientemente de los productos o servicios que esta ofrece, del sector al que pertenece y de su tamaño o nacionalidad.

El distintivo de Empresa Socialmente Responsable involucra un proceso sistémico para medir y comparar el nivel de desarrollo de las buenas prácticas de responsabilidad social a través de indicadores en los ámbitos ambiental, social y de gobernanza (ASG) en las empresas. Tiene como referencias la legislación nacional y la normativa

internacional, y contempla la revisión de evidencias para soportar el grado de cumplimiento de responsabilidad social y sostenibilidad de las compañías privadas, con el fin de acreditarlas con un ícono de valor que las destaca y distingue de otras empresas que operan en México y América Latina.

Las empresas y los organismos empresariales que incorporen la cultura de responsabilidad social no solo tendrán mayor ventaja competitiva, sino que formarán negocios más humanos y sostenibles, visualizando este compromiso como una estrategia de negocio.

La responsabilidad social debe adoptarse en las universidades desde el punto de vista formativo, para que los futuros empresarios y colaboradores tengan un sentido de ciudadanía global, en donde la creación de utilidades no sea un fin en sí mismo sino un medio para la construcción de un mundo mejor, generando riqueza y protegiendo el ambiente del que todos somos parte.

En lo que respecta al gobierno, espero y deseo fervientemente que algún día impulse las prácticas de RSE a través de una verdadera política pública en los tres niveles de gobierno, que busque la transición de los modelos económicos y de producción actuales hacia otros más responsables y sostenibles.


En este sentido, puedo compartir que en Jalisco ya se promueven algunos distintivos como el de Pro Integridad, impulsado por la Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción, Jalisco (CMIC) y la Contraloría del Estado de Jalisco, el cual distingue a empresas con buenas prácticas laborales,

además de ofrecer incentivos fiscales para mejorar su infraestructura, ser incluyentes o adquirir tecnología alternativa para ser más sustentables. A la par, CMIC Jalisco es promotora ante el Cemefi de la RSE entre sus afiliados constructores.

“CREAR UN NEGOCIO FUERTE Y CONSTRUIR UN MUNDO MEJOR NO SON METAS CONTRADICTORIAS: AMBAS SON INGREDIENTES INDISPENSABLES PARA EL ÉXITO A LARGO PLAZO.”

—William Clay Ford Jr., Ford Motor Company.

Los beneficios de la RSE son tangibles, medibles, con indicadores claros y precisos. Sin embargo, es necesario hacer un esfuerzo para que la sociedad civil organizada, las empresas, organismos empresariales, las universidades y el sector gobierno trabajen en alianza, cada uno desde su trinchera, para promover las buenas prácticas y coadyuvar al bien común desde el rol particular de cada actor social.

Finalmente, aunque existen muchas definiciones y ópticas sobre este concepto, todas coinciden en que la RSE va mucho más allá de firmar cheques o realizar donativos a alguna causa. Se trata de asumirla como un estilo de vida, una cultura organizacional, una forma de ver los retos que enfrenta nuestra sociedad, y de saber que el abonar a su solución es rentable y conveniente también para la propia empresa y para que, en primera instancia, México sea un país más próspero, justo y solidario. 





Mtra. Tania Casillas Gaxiola
Directora de Recursos Humanos de la UAG

COMPROMISO Y ACCIÓN: EL MODELO DE RESPONSABILIDAD SOCIAL DE LA UAG

Las universidades tienen un papel fundamental en la formación académica de los estudiantes y en la promoción de valores y prácticas que contribuyen al bienestar social y ambiental. Consciente de esta responsabilidad, la Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG) ha puesto en marcha un sólido modelo de responsabilidad social universitaria, que surge como respuesta a la creciente conciencia sobre la importancia de integrar la sostenibilidad y la ética en todas las áreas de la vida universitaria.

Uno de los elementos que inspiraron a la UAG fue el modelo de responsabilidad social del Centro Mexicano para la Filantropía (Cemefi), el cual proporciona principios y directrices que facilitan la integración de la sostenibilidad y la ética en las operaciones y la cultura organizacional de las instituciones. Este enfoque ha permitido que la UAG sea reconocida como Empresa Socialmente Responsable por quinto año consecutivo.

Así, la UAG ratifica su propósito de integrar en su operación académica y administrativa principios que le permitan conjuntar la educación con la responsabilidad social, aportando valor a los grupos de interés internos y a los externos. Esto implica adoptar prácticas sostenibles y éticas en todas sus actividades, desde la enseñanza y la investigación hasta la gestión institucional y la relación con la comunidad.

Al hacerlo, la UAG garantiza la formación de profesionales competentes en sus respectivas disciplinas y conscientes de su responsabilidad hacia la sociedad y el ambiente. Este enfoque fortalece la misión de la Universidad de ser un motor de cambio positivo, promoviendo el bienestar y el desarrollo sostenible en todos los ámbitos en los que tiene influencia.

El modelo se sustenta en el pensamiento filosófico, la misión y la visión de la Universidad, así como en nuestros valores trascendentes de unidad, verdad, belleza y bondad, los cuales guían cada aspecto de nuestra misión educativa y de responsabilidad social. El modelo de responsabilidad social de la UAG se basa en cinco ejes rectores que guían sus acciones sociales:

1. Gobierno. Este eje establece estructuras, políticas y prácticas que aseguren una gestión ética, transparente y sostenible de la Universidad. Esto implica operar con eficiencia y eficacia, mantener la rendición de cuentas de los líderes y consejos directivos, garantizar la transparencia en los procesos y las decisiones, y fomentar la participación de todas las partes interesadas. Además, deben implantarse estrategias que promuevan la sostenibilidad a largo plazo, establecer mecanismos justos para la resolución de conflictos y promover una cultura de mejora continua.



La UAG
ha sido
reconocida
como
Empresa
Socialmente
Responsable
por quinto
año
consecutivo.

2. Calidad de vida de los colaboradores.

Este eje se enfoca en el bienestar y el desarrollo integral de los colaboradores de la Universidad; busca crear un entorno de trabajo seguro y saludable, ofrecer capacitación y crecimiento profesional, y fomentar políticas que equilibren las responsabilidades laborales y personales.

3. Vinculación con la comunidad. Este eje trata sobre fortalecer las relaciones y colaboraciones estratégicas con el entorno externo. Esto incluye establecer alianzas con otras instituciones educativas para el intercambio de conocimientos, crear puentes entre la Universidad y las empresas para desarrollar proyectos de investigación y prácticas profesionales, y trabajar de manera ética con los proveedores. También se desarrollan programas comunitarios que beneficien a la sociedad local, promoviendo el desarrollo social y económico.


4. Cuidado del ambiente y su preservación. Este eje promueve la cultura ambiental dentro y fuera de la Universidad, se establecen prácticas de eficiencia energética y se fomenta el uso de fuentes de energía renovable. Además, se impulsan iniciativas para la reducción, la reutilización y el reciclaje de residuos, el uso eficiente del agua y la conservación de la biodiversidad y los ecosistemas locales. También se promueve el uso de medios de transporte sostenibles para reducir las emisiones de carbono.

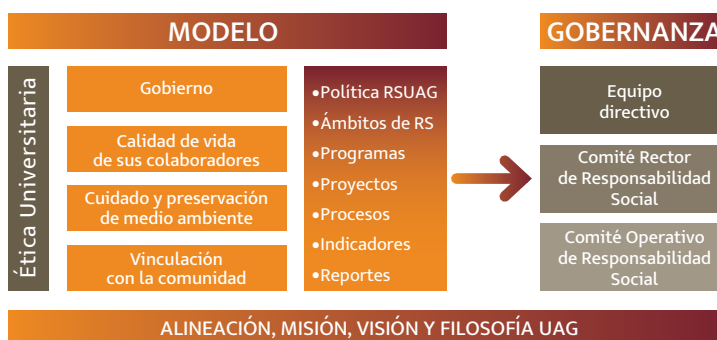
5. Eje transversal: ética. Este eje impregna todos los aspectos del modelo de responsabilidad social. Se establece un código de conducta que guía el comportamiento ético de todos los miembros de la Universidad, se ofrece capacitación regular en ética y responsabilidad social, y se fomenta la integridad y la honestidad en todas las operaciones y relaciones. Además, se mantiene una comunicación abierta y honesta con to-

LA UAG GARANTIZA LA FORMACIÓN DE PROFESIONALES COMPETENTES Y CONSCIENTES DE SU RESPONSABILIDAD HACIA LA SOCIEDAD Y EL AMBIENTE.

das las partes interesadas y se asume la responsabilidad de las acciones y decisiones, y sus impactos en la sociedad y el ambiente.

En conclusión, el modelo de responsabilidad social de la UAG es una manifestación clara de su compromiso con la sostenibilidad, la equidad y la responsabilidad social. Al integrar prácticas éticas y sostenibles en todos los aspectos de su operación, la UAG se distingue como una institución académica de prestigio y se posiciona como un líder en responsabilidad social.

En la UAG formamos líderes innovadores de clase mundial, comprometidos con la transformación positiva de su entorno. Este compromiso se refleja en nuestro enfoque integral de responsabilidad social, que abarca la gestión ética y transparente, la conservación del ambiente y la promoción de un entorno laboral equitativo. Al adoptar este modelo, la UAG se compromete a ser un agente de cambio positivo, demostrando que la educación superior puede y debe ser un motor de desarrollo social y ambiental sostenible. 





Mtra. Amayrani Yarazhet Pérez Ramírez
Jefa de Capacitación de la UAG



LA CAPACITACIÓN EN LA RESPONSABILIDAD SOCIAL

En la era de la Sociedad de la Información, la responsabilidad social se ha convertido en un pilar fundamental para las instituciones educativas y el sector empresarial. Por ello, hoy más que nunca es indispensable gestionar su impacto social, tanto en las buenas prácticas de administración interna como en su vínculo con la sociedad.

De esta manera, la capacitación y formación continua del capital humano se vuelve un aliado estratégico para que los colaboradores desarrollen las competencias necesarias para enfrentar los desafíos sociales actuales, adquiriendo conciencia de la necesidad de prácticas sostenibles y comprometido con su aplicación, en una sociedad que exige cada vez más personas creativas y flexibles, sin dejar de lado los valores y la integridad.

Mediante una correcta capacitación se llevan a cabo diversas prácticas de responsabilidad social, y las más enriquecedoras y de mayor impacto son aquellas que fomentan valores como el respeto, la lealtad y la honestidad.

Algunos consejos para abordar la responsabilidad social desde la formación continua para el capital humano son:

- Elegir las competencias que pretenden desarrollarse y asignarles prioridad de acuerdo con las necesidades actuales y las brechas entre lo deseado y lo actual. Es importante diseñar los programas de capacitación de acuerdo con lo identificado y no abrumar a los colaboradores esperando que logren los objetivos rápidamente.
- Para el fomento de los valores, es importante definir previamente los valores institucionales y después generar un aná-

lisis de la percepción de los colaboradores, para validar que los declarados rijan sus acciones cotidianas. Posteriormente, deben generarse formaciones alineadas con ellos y fomentar el actuar consecuente con lo ya definido. Es fundamental “dar el ejemplo”. Por último, debe monitorearse y darse seguimiento al accionar de los colaboradores conforme a lo definido.

- Utilizar la gamificación para motivar a los colaboradores; por ejemplo, pueden organizarse competencias donde se propongan iniciativas de responsabilidad social o juegos de rol que les permitan tomar decisiones y resolver problemas conforme a lo establecido.

- Incluir escenarios de la vida real, utilizando el método de casos, para que el análisis de las situaciones propuestas brinde ideas y estrategias prácticas para desarrollar el pensamiento crítico y la solución de problemas.

Además de mejorar el clima laboral y fomentar la ética en el trabajo y el cuidado del ambiente, la capacitación modifica comportamientos negativos, genera lazos en la comunidad, promueve un mayor compromiso al trabajo, fomenta la participación en eventos altruistas y voluntariado, y da origen a una cultura de responsabilidad ante irregularidades o acciones que puedan afectar a la sociedad, dando así valor a los valores.

Asimismo, al conocer más sobre la responsabilidad social, los colaboradores darán

sentido a las políticas institucionales, entendiendo que todos se benefician de ellas, e incluso podrían ser capaces de proponer mejoras a sus actividades diarias, propiciando así un verdadero cambio social, en vez de verlo como la función de un área específica, con resultados limitados.

LA CAPACITACIÓN CONTINUA PERMITE A LOS COLABORADORES DESARROLLAR COMPETENCIAS PARA LOS RETOS ACTUALES.

Cuanto más se dé a conocer la responsabilidad social en una institución, será más probable que quienes la integran realicen acciones en favor de ella dentro y fuera de la organización, convirtiendo a todos los colaboradores en agentes de cambio social y generando en sus comunidades y familias una cultura comprometida con la sostenibilidad, la no-discriminación y el fomento de valores.

En conclusión, la responsabilidad social es una necesidad de las instituciones educativas y del sector empresarial, y la capacitación es un aliado estratégico para que los colaboradores la comprendan y asuman, no solo al crear nuevas políticas, sino para que ellos se conviertan en promotores positivos dentro y fuera de las organizaciones. Esto permite que las acciones sean un esfuerzo colectivo y se fomente un ambiente de trabajo donde la ética y la integridad sean pilares fundamentales. 📌



Interactividad:

PÓDCAST: El rol del profesional del RSE como habilitador de la transformación empresarial.
https://open.spotify.com/episode/00a0empJwaLULssFpqUT4L?si=xHfuH7isSFON6TvN_tUQiw

VIDEO: Ética empresarial: una herramienta de Responsabilidad Social | NATALIA SEGURA | TEDxYouth@LCB
https://www.youtube.com/watch?v=g808_FYAr6o



Dr. Héctor Salvador Echeagaray Guerrero
Director del Departamento Académico de Filosofía de la UAG



URGE

LA ENSEÑANZA ÉTICA

La situación mundial en el siglo XXI exige un replanteamiento ético en todos los rubros de la vida. Problemas como guerras, hambrunas, migración y desigualdad exigen grandes soluciones, en las que urge que los países adopten un compromiso ético. Incluso, la contaminación del ambiente, el calentamiento global y la utilización de energías obsoletas y contaminantes demandan una revalorización ética, a fin de neutralizar las causas de estos estragos.

LAS CONDUCTAS ÉTICAS EN LOS PLANES DE ESTUDIO AYUDARÁN A RESOLVER Y EVITAR CONFLICTOS A NIVEL NACIONAL Y MUNDIAL.

Tales problemas requieren soluciones prontas y de fondo. Para enfrentar este desafío, las universidades pueden aportar en el planteamiento claro de los problemas y adelantar muchas de las soluciones. Las casas de estudio son centros de expansión del saber. Además, deben ser generadoras de conocimientos que beneficien a la sociedad en su conjunto.

Entre este nuevo saber, es imperiosa la necesidad de crear contenidos éticos en todos los rubros académicos. Estos deben reforzar los valores aprendidos en el hogar y en muchos casos, incluso, subsanar la escasez de valores impartidos en casa.

Pero cabe preguntarnos, ¿qué contenidos deben tener estos planes académicos? Consideremos los siguientes:

1. Decisión clara y puntal del comportamiento ético en los diversos roles sociales.

2. Reforzamiento de los valores morales en la familia, el municipio, el país y las naciones.

3. Priorizar la explicación y la enseñanza de las virtudes. Ya lo dijo santo Tomás de Aquino: "La educación es la promoción del ser humano al estado de virtud". En el rubro de las virtudes deben incluirse:

a) Las virtudes intelectuales, como el arte, la ciencia y la sabiduría.

b) Las virtudes morales: prudencia, justicia, fortaleza y templanza.

c) Las virtudes derivadas. Todo hábito bueno que la persona humana pueda adquirir, como la responsabilidad, el amor por el estudio, la honestidad, la lealtad y la sinceridad.

4. Es necesario incluir las nociones de derechos y deberes de los seres racionales, pues se tiende a polarizar el tema, hablando solo de derechos en detrimento de los deberes.

5. Delimitación de valores éticos específicos de cada área profesional. Las especializaciones académicas también requieren virtudes específicas que es necesario delimitar mediante la enseñanza de la ética profesional.

6. Advertir sobre tendencias morales erróneas que influyen en el ámbito colectivo, como el utilitarismo, el nihilismo y el relativismo.

7. Promover estudios de casos, además de los contenidos teóricos.

8. Incluir debates sobre temas sensibles a la ética.


9. Brindar cursos específicos sobre moral o ética.



10. Ponderar la enseñanza de contenidos éticos, propiciando conductas morales que acerquen al ser humano a lo que más anhela, que no es otra cosa que la felicidad.

De esa manera, si queremos solucionar muchos problemas actuales y evitar nuevos conflictos nacionales y mundiales, hoy más que nunca resulta crucial incluir y propiciar conocimientos y conductas éticas en los planes de estudio.

Las universidades deben tener un papel más protagónico en este rubro, pues se corre el riesgo de que no haya otros autores capaces, que de manera neutra propongan la moralización social. Resulta urgente que la ética y la moral permeen en los planes de estudio desde la educación preescolar, en la escolar, la educación media, las licenciaturas y hasta los posgrados.

Nada debe escapar a la consideración ética porque, como dijo Aristóteles, el gran filósofo de la antigüedad: "Todo arte y toda investigación científica, lo mismo que toda acción y elección, parecen tender a algún bien; y por ello definieron con toda pulcritud el bien, los que dijeron ser aquello a que todas las cosas aspiran" (Aristóteles. Ética. Ed. Porrúa). 



Santo Tomás de Aquino expresó que "la educación es la promoción del ser humano al estado de la virtud". Por ello se debe priorizar la explicación y la enseñanza de las virtudes.



Dr. Ismael Zamora Tovar
Doctor en Educación y Coordinador del Modelo Educativo UAG

INTEGRIDAD ACADÉMICA, UN COMPROMISO COMPARTIDO: DONDE LA HONESTIDAD IMPORTA



Un ambiente académico basado en la ética promueve el diálogo abierto, la retroalimentación constructiva y el intercambio de ideas.

La corrupción es un problema serio en México, y los datos sobre los niveles de deshonestidad académica no son muy alentadores. La integridad académica es fundamental en cualquier proceso de enseñanza-aprendizaje que aspire a alcanzar los más altos estándares de excelencia y conocimiento.

Fomentar y practicar la integridad académica en el ámbito universitario tiene un doble objetivo: asegurar que los estudiantes adquieran los conocimientos y las habilidades necesarios para desempeñar eficazmente una profesión, y desarrollar una perspectiva ética que guíe la toma de decisiones por los bienes que son coherentes con su naturaleza.

La amplia cobertura en los medios de comunicación y en las redes sociales sobre la falta de ética de figuras públicas en el ámbito

académico pone de manifiesto la creciente brecha entre los valores y el comportamiento. En este contexto, la inteligencia artificial generativa (AIGen) está aumentando el riesgo de infracciones éticas en las instituciones de educación superior durante los procesos de enseñanza y aprendizaje y en la investigación científica.

La integridad académica y la responsabilidad ética son pilares fundamentales de la educación superior. Estas cualidades no solo son esenciales para el éxito individual de los estudiantes, sino que también son cruciales para el mantenimiento de un sistema educativo justo, equitativo y confiable, base de una interacción social coordinada y en paz.

La integridad académica fomenta el aprendizaje auténtico y significativo, al promover la honestidad intelectual y el trabajo original, permite a los estudiantes participar activamente en su propio aprendizaje. Esto conduce a una comprensión más profunda de los conceptos, así como al desarrollo de habilidades críticas y de pensamiento independiente que posibilitan su madurez y autonomía.

Hay evidencia de que los estudiantes que practican la integridad académica tienen un mejor desempeño académico, están más satisfechos con su experiencia educativa y poseen una mayor capacidad para aplicar sus conocimientos en el mundo real. Los estudiantes con mayores niveles de integridad son más propensos a demostrar comportamientos que conducen a un mejor



desempeño, facilitados por recursos psicológicos como la resiliencia, el optimismo, la esperanza y la autoeficacia.

La responsabilidad ética, basada en principios como la honestidad, la justicia y el respeto, fomenta un ambiente de colaboración y apoyo en las aulas y las comunidades académicas. Esto permite a estudiantes, profesores e investigadores trabajar juntos de manera efectiva para alcanzar objetivos comunes en un ambiente de confianza y respeto mutuo.

Un ambiente académico basado en la ética promueve el diálogo abierto, la retroalimentación constructiva y el intercambio de ideas. Esto, a su vez, conduce a mayor innovación, creatividad y progreso académico.

La integridad académica en la investigación es fundamental para garantizar la credibilidad de los hallazgos y el avance del conocimiento. El plagio, la falsificación de datos y otras conductas deshonestas socavan la confianza en las instituciones educativas y en la comunidad científica en general. Por esta razón, el establecimiento de códigos de ética y la revisión rigurosa de las investigaciones son esenciales para mantener altos estándares de calidad y garantizar que el conocimiento generado sea confiable y beneficioso para la sociedad.

Las habilidades y los valores inculcados en el marco de la integridad académica y la responsabilidad ética son esenciales para el éxito en el mundo profesional. Los graduados que actúan con honestidad, responsabilidad y respeto son más propensos a convertirse en líderes éticos y contribuir de forma positiva a la sociedad.


Los empleadores valoran cada vez más habilidades blandas como la integridad, la ética y el trabajo en equipo, además de las

LOS ESTUDIANTES QUE PRACTICAN LA INTEGRIDAD ACADÉMICA POSEEN UNA MAYOR CAPACIDAD PARA APLICAR SUS CONOCIMIENTOS EN EL MUNDO REAL.

competencias técnicas. Por ello, los estudiantes que desarrollan estas cualidades durante su educación superior están mejor preparados para tener un impacto positivo en su futuro profesional.

Las instituciones educativas que promueven y mantienen altos estándares de integridad académica y responsabilidad ética gozan de mayor reconocimiento y prestigio. Esto atrae a estudiantes talentosos, profesores calificados y oportunidades de colaboración valiosas.

Por el contrario, las conductas académicas deshonestas pueden dañar la reputación de una institución y afectar negativamente su capacidad para cumplir su misión educativa. Por lo tanto, es crucial que las instituciones de educación superior pongan en práctica políticas claras y mecanismos efectivos para prevenir y abordar tales comportamientos.

En conclusión, la integridad académica y la responsabilidad ética son valores fundamentales que sustentan la educación superior. Estas cualidades no solo benefician a los estudiantes individualmente, sino que son esenciales para el bienestar de las instituciones educativas y la sociedad en su conjunto. Fomentar estos principios es crucial para crear un ambiente de aprendizaje de alta calidad, generar conocimiento confiable y preparar a los graduados para convertirse en ciudadanos éticos y profesionales responsables. La integridad académica como compromiso compartido hace posible una comunidad donde la honestidad importa. 



Corruption Perceptions Index.



Ética de la inteligencia artificial.



Integrity, positive psychological capital, and academic performance.



Mtra. Norma Angélica Cholico Dávalos
Jefe de Talento y Desempeño de la UAG

ONBOARDING PERMANENTE: SIEMPRE ES TIEMPO DE ACOMPAÑAR



LA UAG ha implantado procesos de mentoría y tutoría, recursos de capacitación personalizados y procesos de retroalimentación y evaluación continua.

Imagina llegar a tu primer día de trabajo y sentirte inmediatamente valorado y respaldado. En la vida laboral moderna esto no es un anhelo aspiracional, sino una necesidad imperante para el bienestar individual y el éxito organizacional. Las organizaciones no son solo lugares de trabajo; son entornos donde se construyen relaciones, se fomenta el crecimiento profesional y se cultiva un clima laboral favorable. Este es el poder de un OnBoarding efectivo y colaborativo, donde se prioriza el bienestar del personal a través de la integridad y el cuidado genuino.

El OnBoarding es un pilar fundamental para potenciar el bienestar y la calidad de vida laboral. Según la Society for Human Resource Management (SHRM), el OnBoarding es el proceso de integración de un nuevo colaborador a una empresa, ayudándolo a adaptarse a la cultura organizacional, a comprender sus funciones y adquirir las

competencias necesarias para desempeñar su trabajo de manera efectiva.

Este proceso no se reduce a la mera bienvenida formal o una tarea administrativa; es, en esencia, un acto de reconocimiento de la dignidad esencial de cada individuo. Al brindar ayuda al nuevo colaborador no solo actuamos por solidaridad hacia el prójimo, sino que reafirmamos los valores fundamentales de la institución. Es un esfuerzo conjunto en el que todos participamos, estableciendo así una base sólida para el crecimiento y el éxito individual y colectivo.

Más que una simple integración, el OnBoarding es una oportunidad para generar experiencias enriquecedoras desde el primer día, haciendo que los colaboradores se sientan bienvenidos, valorados y preparados para enfrentar los desafíos de su nuevo rol. Es un reflejo de nuestra convicción en el valor humano y de nuestra dedicación a fomentar un entorno donde el éxito compartido se construye con dignidad y respeto.

Con esta perspectiva, los líderes, profesores, administradores, el personal de apoyo y hasta los recién llegados, cada miembro del equipo puede fortalecer el proceso, al participar activamente. Involucrar a los colaboradores en la planificación, la puesta en marcha y la evaluación de políticas y proyectos colaborativos aumenta su compromiso.

Por otro lado, no solo es acompañar a los nuevos colaboradores en su integración inicial, sino de reconocer que el OnBoarding es un proceso constante y permanente. Desde



una cálida bienvenida hasta en momentos de cambios estratégicos organizacionales o al iniciar nuevas etapas personales, se presenta la oportunidad para construir relaciones sólidas, establecer conexiones significativas y fortalecer el sentido de pertenencia y compromiso con la institución, compartiendo experiencias y consolidando una cultura de apoyo que contribuya al crecimiento y el bienestar en el trabajo.

De igual manera, destaca la contribución única de cada colaborador a la misión y la visión de la institución, recordándoles que son parte de una familia laboral unida por metas compartidas, donde se fomenta la innovación y se trabaja en conjunto hacia objetivos comunes. Este espíritu de colaboración deja una huella positiva en la experiencia laboral, haciéndola excepcional y significativa para todos. La diversidad de habilidades, experiencias y perspectivas enriquece la travesía laboral.

Promover la participación de los colaboradores, independientemente de su cargo o antigüedad, crea un ambiente donde cada individuo se siente valorado, respetado y apoyado en su crecimiento profesional y personal. Para que el OnBoarding sea efectivo, debe ser un proceso continuo y adaptable a las necesidades cambiantes de la organización y su comunidad laboral.

Es importante señalar que la UAG, desde la Dirección de Recursos Humanos y con el apoyo de toda la comunidad, ha implantado estrategias y acciones para fortalecer la integración de nuevos colaboradores como parte esencial de nuestra cultura organizacional. Estas iniciativas incluyen programas de mentoría y tutoría, recursos de capacitación personalizados, y procesos de retroalimentación y evaluación continua.

Estamos comprometidos en asegurar que la experiencia inicial en nuestra institución sea enriquecedora y significativa para todos los colaboradores. A través del compromiso y la colaboración de todos los miembros de nuestra comunidad universitaria, continuamos mejorando el proceso para garantizar una experiencia laboral satisfactoria, significativa y exitosa para cada integrante de esta familia universitaria.

UN ONBOARDING EFECTIVO PRIORIZA EL BIENESTAR DEL PERSONAL A TRAVÉS DE LA INTEGRIDAD Y EL CUIDADO GENUINO.

Reevaluar y optimizar los procesos de OnBoarding y considerar cómo contribuir a un entorno laboral más saludable y productivo es una invitación a toda organización. Es esencial valorar que el éxito organizacional se cimienta en el bienestar y la satisfacción de los colaboradores desde el primer día.

Reconocer y aplicar el valor estratégico del OnBoarding es crucial para integrarlo eficazmente en la gestión de talento. Así, las organizaciones podrán aprovechar la existencia de una comunidad laboral comprometida, productiva y feliz, donde cada individuo alcance su máximo potencial y contribuya al crecimiento de la organización.

Por lo anterior, se recomienda a las organizaciones a transformar la experiencia de sus colaboradores y elevar su calidad de vida en el entorno laboral mediante un acompañamiento continuo y oportuno, permitiéndoles prosperar en sus roles e integrarse plenamente a una sólida red de apoyo.

En este apasionante viaje laboral todos somos partícipes y protagonistas al unir esfuerzos, construyendo juntos un futuro prometedor para la comunidad entera. ☺



Mtra. Pilar del Carmen Jara Torres
Gerente de Relaciones Laborales de la UAG

LA IMPORTANCIA DE UNA CULTURA ORGANIZACIONAL BASADA EN VALORES, **DISTINTIVO PRO-INTEGRIDAD**

En el panorama empresarial actual, adoptar una cultura organizacional basada en valores y principios compartidos es un elemento crucial para el éxito y la sostenibilidad de las empresas. Esta cultura no solo fomenta un ambiente de trabajo agradable y ético, también impulsa a los colaboradores a actuar con integridad y a tomar decisiones de manera responsable.

La importancia de una cultura organizacional basada en valores radica en su capacidad para unir a todos los colaboradores de la empresa en torno a un conjunto de principios compartidos. Estos valores actúan como guía ética que orienta las acciones y decisiones de cada persona, promoviendo comportamientos éticos y transparentes. Cuando los colaboradores se identifican con estos principios se sienten más comprometidos y motivados, y se convierten en defensores activos de la integridad, dentro y fuera de la organización.

Así mismo, una cultura organizacional sólida en valores y principios refuerza la importancia de la responsabilidad social en la toma de decisiones empresariales. Las organizaciones, al comprender y asumir su responsabilidad social, mejoran su imagen, su reputación y las relaciones con sus *stakeholders*,¹ contribuyendo al bienestar de la sociedad.

El compromiso de la UAG

Nuestra institución se distingue desde su fundación por ser grande en valores e ideales,

siempre en búsqueda de la verdad. Por eso ha adoptado herramientas que contribuyen al cumplimiento de su misión: formar personas integrales al servicio de la humanidad.

Figura 1
Elementos de la política de integridad empresarial



Una manifestación concreta de ese compromiso es el distintivo que la Universidad Autónoma de Guadalajara consiguió, el Distintivo Pro-Integridad, un reconocimiento que la Contraloría del Gobierno del Estado de Jalisco otorga a organizaciones que implantan y mantienen altos estándares de integridad y prácticas de combate a la corrupción en sus operaciones.

El Distintivo Pro-Integridad tiene como objetivo fomentar la cultura de integridad, desarrollando y asegurando prácticas que prevengan actos de corrupción, siendo transparentes en sus operaciones. Así, se busca incentivar un compromiso ético en los integrantes de la organización.

Además, las empresas que reciben el Distintivo Pro-Integridad se ven beneficiadas

Distintivo Pro Integridad Empresas

La UAG consiguió el Distintivo Pro-Integridad por implantar y mantener altos estándares de integridad y prácticas de combate a la corrupción en sus operaciones.

con un valor agregado, que se refleja de la siguiente manera:

- Con la obtención de un reconocimiento oficial en el Registro Único de Proveedores y Contratistas del Estado de Jalisco.
- Con la generación de mayor confianza de colaboradores, proveedores y clientes.
- Con ventajas competitivas, al ser una empresa íntegra con acciones éticas.
- Con el desarrollo integral de sus colaboradores, al estar preocupada por la capacitación constante en aspectos éticos y de anticorrupción.

Para obtener el distintivo como institución es necesario contar con una política de integridad, definida como un conjunto de elementos de autorregulación, prácticas y controles internos que mitigan y reducen riesgos de corrupción, garantizando la cultura de integridad.

De conformidad con el artículo 25 de la Ley General de Responsabilidades Administrativas, que establece que la responsabilidad de las personas morales, se evaluará considerando la existencia de una política de integridad. Dicha política debe incluir, al menos, los siguientes elementos:

- Manual de organización y procedimientos
- Código de conducta
- Sistemas de control, vigilancia y auditoría
- Sistemas de denuncias
- Sistemas y procesos de entrenamiento y capacitación
- Políticas de recursos humanos tendientes a evitar la incorporación de personas que puedan originar un riesgo a la integridad
 - Mecanismos de transparencia y publicidad de intereses.

Nuestra institución dio atención a un proceso extenso durante su postulación,

UNA CULTURA ORGANIZACIONAL BASADA EN VALORES UNE A TODOS LOS COLABORADORES DE LA EMPRESA EN TORNO A UN CONJUNTO DE PRINCIPIOS COMPARTIDOS.

en el que en primera instancia se realiza un diagnóstico de las prácticas de integridad y anticorrupción. Posteriormente, se diseñan y aplican nuevas prácticas, innovando y asegurando que propicien una cultura de integridad. Una vez aplicados los cambios, se presenta ante una entidad de auditoría externa, que verifica el cumplimiento para su certificación.

Así, la puesta en marcha de un sistema de integridad como lo promueve el Distintivo Pro-Integridad no solo es una acción recomendable, sino que se vuelve esencial para el desarrollo sostenible y ético de cualquier organización. Como se mencionó, se traduce en múltiples beneficios internos y externos, consolidando la reputación y el éxito a largo plazo de la empresa.

El sistema de integridad UAG, impulsado en los valores que siempre nos han guiado, continúa fortaleciéndonos, y al ser parte de la familia UAG asumimos ese compromiso diariamente en todas nuestras áreas, y lo aplicamos en nuestras responsabilidades.

Desde la Dirección de Recursos Humanos continuaremos implantando prácticas, proyectos y herramientas que garanticen un entorno de trabajo íntegro para cada uno de nuestros colaboradores. De esta manera, miramos al futuro con la vista puesta en nuestro centenario, contribuyendo a ser más grandes de lo que hoy es nuestra gran Universidad Autónoma de Guadalajara. ☺





Mtra. Erika Estephania Serrano Gutiérrez
Académica de Emprendurismo e Innovación Sostenible de la UAG



EMPRENDIMIENTO SOCIAL, TRANSFORMANDO VIDAS A TRAVÉS DE LA INNOVACIÓN



El emprendimiento social genera soluciones innovadoras a problemas que van desde la pobreza y la educación hasta la salud y el ambiente.

Hoy en día, la innovación y la responsabilidad social son factores clave del emprendimiento; sin embargo, no todos los responsables de los proyectos son conscientes de su importancia, ni las incluyen en su modelo de negocio. En las últimas décadas han surgido emprendimientos que desarrollan ideas con una visión social, marcando un antes y un después en la manera de generar y desarrollar negocios.

El emprendimiento, visto desde la perspectiva económica, es capaz de producir grandes beneficios y, por ende, tener un impacto social positivo. Sin embargo, su alcance social puede ser limitado si solo se enfoca en la maximización financiera. En

contraste, el emprendimiento social tiene como esencia la mejora de las condiciones de vida de individuos y comunidades, generando así soluciones innovadoras a problemas que van desde la pobreza y la educación hasta la salud y el ambiente, buscando una transformación gradual y permanente.

Podemos identificar el emprendimiento social por su compromiso con la creación de valor en la sociedad, distinguiendo así al emprendedor por su capacidad de reconocer oportunidades dentro de problemáticas y creando soluciones que, además de ser viables financieramente, tienen un impacto positivo en la sociedad.

Las empresas emergentes o *startups* con impacto social se enfocan en la innovación, y ponen en marcha estrategias creativas y disruptivas capaces de crear soluciones sostenibles y escalables. Como ejemplos de ello tenemos:

- El uso de tecnología para la creación de aplicaciones móviles que brindan acceso a servicios de salud en comunidades alejadas.
- La conexión de productores locales con consumidores, donde se promueve el comercio justo y sostenible a través de plataformas en línea.
- El uso de la inteligencia artificial (IA) como apoyo a médicos para establecer diagnósticos de manera más eficiente.

Generar oportunidades que impulsen proyectos de emprendimiento social es crucial para el éxito económico y la sostenibilidad ambiental, y en ello tienen un papel fundamental las universidades, las incubadoras y las aceleradoras de negocios, que ofrecen mentoría, *networking* y opciones de financiamiento indispensable para el desarrollo de *startups*.


Existen fondos de inversión y organizaciones filantrópicas que buscan apoyar e impulsar el emprendimiento social, porque reconocen su potencial. Sin embargo, es necesario dar a los emprendedores herramientas que aseguren la efectividad de sus modelos de negocio y los ayuden a medir y evaluar sus resultados. Ello les permitirá entrar en un ciclo de mejora continua y ajustarse a los cambios que vengan.

La visión de apoyar a *startups* de índole social va más allá de invertir en innovación y buscar una retribución económica positiva; es una manera de contribuir a un futuro más justo y sostenible, y brindar soluciones reales a los problemas mundiales, y tal vez sea

EXISTEN FONDOS DE INVERSIÓN Y ORGANIZACIONES FILANTRÓPICAS QUE APOYAN E IMPULSAN EL EMPRENDIMIENTO SOCIAL PORQUE RECONOCEN SU POTENCIAL.



la más viable hasta el momento. Tienen el potencial de hacer cambios y dar resultados favorables en cuestiones que las políticas públicas y los negocios tradicionales han sido incapaces de resolver de manera efectiva.

Es esencial prestar atención a ideas de negocio con base social, donde se involucra la tecnología y cuyo potencial de escalabilidad es evidente; una conexión temprana puede ser la clave para impulsar y crear ecosistemas favorables para estas iniciativas. El apoyo a *startups* sociales mejora las condiciones de vida en todos los niveles, fomenta la cultura de la innovación y la responsabilidad social, y esta última es pieza clave para la sostenibilidad de los negocios en el mundo. Si miramos hacia el futuro, las *startups* sociales pueden inspirar el panorama empresarial que necesita el mundo. 



The case for letting business solve social problems – Michael Porter.



Dr. Efrén Aguilar Garnica
Director de Investigación y Desarrollo Tecnológico de la UAG

LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA EN LA UAG

“Y nuestra arma será siempre la ciencia...” es una de las frases del emotivo himno de la Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG), cuyo lema oficial es “Ciencia y Libertad”. Al considerar a la ciencia entre sus elementos más representativos —su himno y su escudo oficial—, la UAG confirma que la ciencia es una de sus actividades sustantivas, lo que la ubica entre las pocas instituciones en México que la consideran un componente esencial.

Además, la ciencia generada desde la UAG gira en torno a su política de responsabilidad social, la cual establece el compromiso de la institución para mejorar la calidad de vida de la comunidad y su entorno. Esto se demuestra con los resultados de los proyec-

tos de investigación científica que generan nuestros profesores-investigadores, apoyados por nuestros estudiantes.

Algunos de estos proyectos han recibido apoyo económico conjunto de la UAG y del Gobierno del Estado de Jalisco a través de convocatorias como el Fondo de Desarrollo Científico de Jalisco (Fodecijal) y el Programa de Innovación en Jalisco (Proinnjal).

En un proyecto apoyado por Fodecijal se desarrolló y validó un remedio herbolario como coadyuvante al tratamiento de covid-19, y en otro proyecto apoyado por la misma convocatoria se validó un método analítico para la detección de antígenos y anticuerpos para el monitoreo del SARS-CoV-2, virus causante del covid-19. Ambos proyectos fueron encabezados por la Ing. Lydia Olvera, quien con su equipo ayudó a que la UAG aportara soluciones para enfrentar la pandemia.

Otro exitoso proyecto de la UAG es el encabezado por el Dr. Miguel Beltrán por medio de la convocatoria Proinnjal, en donde se desarrollaron biofertilizantes microbianos, inmovilizados en zeolita, para mejorar la productividad en el sector agroalimentario, contribuyendo a la sostenibilidad de la región y del país. Este proyecto ha evolucionado de forma que se está explorando la inclusión de tierras raras (sales de lantano y cerio) en los biofertilizantes, y se evalúa su impacto en la estimulación y protección de cultivos, por lo que el Dr. Beltrán ha ideado una estrategia de colaboración internacional con grupos de investigación en la Universidad de Sao Paulo en Brasil.



Más ejemplos de colaboración internacional en investigación y que contribuyen a la política de responsabilidad social de la UAG son los desarrollados en el marco de la Convocatoria Cintana Research Call, en la que la UAG participa gracias a su relación con Cintana y la Arizona State University (ASU).

En 2023 se desarrollaron cinco proyectos para esta convocatoria. Uno de ellos fue liderado por la Dra. Guadalupe Zavala, quien colaboró con el Dr. Gabriel Shaibi, de ASU, y con colegas de la ULatina, de Costa Rica, para analizar el comportamiento de una muestra de la población tapatía y así apoyarlos a tomar decisiones para mejorar su control glucémico, lo que contribuye al bienestar de la población en la ciudad de Guadalajara.

En otro proyecto desarrollado con la NorthCap University, de la India, el Dr. José Jaime y la Dra. Dulce García analizaron la captura de CO₂ en la industria del cemento y propusieron mejoras para reducir la emisión de este gas de efecto invernadero.

El manejo de basura utilizando técnicas de gestión tecnológica inteligente se atendió en otro proyecto. En este participó la Dra. Lina Aguilar y se colaboró también con NorthCap University.

Un proyecto más fue el desarrollado por la Ing. Lydia Olvera y la Dra. Julia Martínez, en conjunto con la Universidad Donja Gorica, de Montenegro, en el que se propuso el desarrollo de alimentos lácteos innovadores.

Finalmente, el Dr. Rafael Ávalos participó en un proyecto para impulsar la educación con un enfoque de formación transformadora, en conjunto con colegas de la universidad


LA CIENCIA GENERADA DESDE LA UAG GIRA EN TORNO A SU POLÍTICA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL PARA MEJORAR LA CALIDAD DE VIDA.

CEIPA, de Colombia; la UID, de Ecuador, y Mapúa, de Filipinas.

En 2024 se desarrollarán tres proyectos más con redes internacionales de investigación. En uno de ellos, la Dra. Guadalupe Zavala trabajará de nueva cuenta con colegas de ASU para identificar biomarcadores que permitan mejorar el diagnóstico de la artritis reumatoide.

En otro proyecto, la Dra. Anilú Saucedo trabajará con colegas de la UIDE, de Ecuador, en la caracterización multi-ómica de enzimas metabólicas y transportadores con el objetivo de proponer terapias alternativas para el cáncer colorrectal.

Además, la Dra. Beatriz Corona trabajará con colegas de la Universidad Fernando Gavidia, de El Salvador, y con colegas de la Universidad Americana de Kiev, en Ucrania, para analizar la salud mental y el bienestar como consecuencia de los conflictos derivados por el narcotráfico, las guerrillas y la guerra Rusia-Ucrania.

Es resumen, la investigación científica desarrollada en la UAG por profesores y estudiantes desde áreas como la salud, la agrobiotecnología, el desarrollo tecnológico, las ciencias exactas, energía y ambiente, humanidades-educación y economía-sociedad, trasciende fronteras y tiene un impacto positivo en su entorno, como lo establece nuestra política de responsabilidad social y el objetivo general del Plan Estratégico de Investigación UAG 2022-2028. 



Los investigadores de la UAG desarrollan proyectos con científicos de instituciones internacionales de países como Estados Unidos, Brasil, Costa Rica, Ecuador, Filipinas, India, Montenegro y Ucrania, entre otros.



Ing. Joel García Ornelas
Decano de Diseño, Ciencia y Tecnología de la UAG



LOS PROBLEMAS SOCIALES Y SU ABORDAJE POR LA TECNOLOGÍA

En 1945, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) declaró su objetivo de contribuir a la “consolidación de la paz, la erradicación de la pobreza, el desarrollo sostenible y el diálogo intercultural mediante la educación, las ciencias, la cultura, la comunicación y la información”.¹ La focalización de los problemas sociales ha cambiado desde entonces, y ahora se centra en el campo, el transporte, la industria de la transformación, la alfabetización, la reducción de la brecha digital y el uso ético de la inteligencia artificial en todos los campos. Sin embargo, los problemas de antaño aún persisten, con otros matices, y es necesario enfrentarlos con ayuda de las nuevas tecnologías y la innovación en que trabajan muchos investigadores alrededor del mundo.

En el sitio oficial de IBM se define la Industria 4.0 como “la transformación digital del campo que brinda toma de decisiones

en tiempo real, productividad mejorada, flexibilidad y agilidad”² para enfrentar problemas de la industria. Es decir, se utilizan tecnologías digitales como IoT (internet de las cosas), procesamiento en la nube y aprendizaje automático (*machine learning*) para mejorar la fabricación, la cadena de producción o la entrega de productos. Estas mismas tecnologías también podrían aplicarse a soluciones sociales en cualquier país.

Las universidades tienen la responsabilidad de desarrollar el pensamiento crítico en los estudiantes y ayudarlos a hacer conciencia de los problemas de su entorno inmediato, sin olvidar las situaciones que afectan en otras latitudes. Sin embargo, la sensibilización debe ir más allá de la simple exposición; la inmersión gradual en problemáticas sociales debe ser un factor sustantivo en la formación de los estudiantes, porque en el futuro resolverán problemas y aplicarán sus habilidades profesionales en beneficio de la sociedad.



Industria 4.0. La nueva revolución industrial.

En los documentos se identifican los patrones que se muestran en la Figura 2. En las gráficas se observa una mayor relación de la palabra “tecnología” con el concepto “digital”, e “innovación” con “social”. Otras relaciones encontradas con frecuencia fueron “desarrollo”, “medio”, “estudio” y “factor”; el primero se relacionó principalmente con “sostenibilidad rural”.

Durante las búsquedas se detectó también una inclinación por temas sobre alimentos en 2022, mientras que para 2024 los temas se enfocan mayormente en “energía”, “salud”, “transporte”, “educación” y “vivienda”, como se ve en la Figura 3.

Temas de estudio del área de ciencias sociales en artículos indexados a Scopus (enero a mayo de 2024).

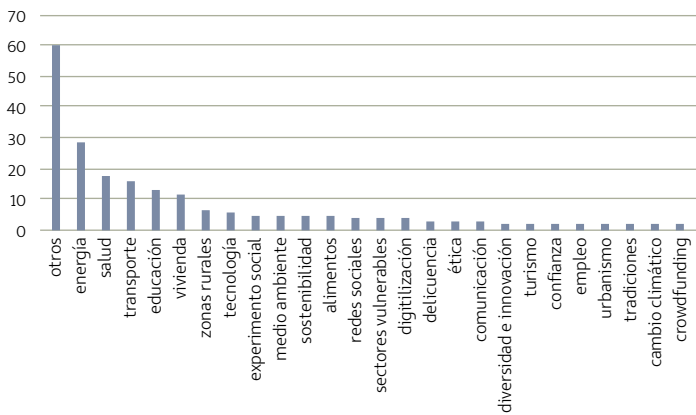



Figura 3. Temas abordados en artículos del primer quinquemestre de 2024 del área de ciencias sociales.

En el apartado “otros” se encuentran temas que solo aparecen una vez, como “minería”. Algunos problemas regionales, como inseguridad, empleo, carencia de agua, adultos mayores y formación de escolares aparecen en la agenda gubernamental,⁴ pero los informes científicos no se identificaron en la búsqueda y probablemente surjan a cuenta gotas.

Por tanto, es necesario promover la participación y la formación de los jóvenes desde el inicio de su carrera, para tomar acciones que contribuyan de manera positiva con el bienestar social y a la mejora del entorno, y así cuidar el futuro de quienes nos sucederán. Asimismo, es importante documentar la labor de quienes, con sus conocimientos y voluntad, mediante la tecnología y la innovación, resuelven los problemas de sectores específicos con responsabilidad social. 



1 UNESCO. UNESCO in brief.



2 IBM. ¿Qué es la Industria 4.0?



3,4 Secretaría de Planeación y Participación Ciudadana. Planea Jalisco. Ejes plan estatal de desarrollo.

Mtro. Ignacio Álvarez Castañeda
Gerente de Mantenimiento y Servicios Generales de la UAG



El cuidado del ambiente, el uso responsable del agua y de la energía, así como el manejo responsable de los residuos, conforman una parte fundamental de la cultura de responsabilidad social de muchas organizaciones, reflejando así su compromiso con la sostenibilidad y el bienestar de la sociedad en general, buscando un entorno más saludable para su comunidad.

En la Universidad Autónoma de Guadalajara, conscientes de este compromiso, desarrollamos proyectos, programas y prácticas sustentables en los diversos ámbitos de la actividad diaria, buscando cumplir el objetivo de reducir la huella ambiental, además de “sembrar” en nuestros alumnos y colaboradores la semilla de la sustentabilidad, para que a su vez ellos puedan contagiar con estas ideas del uso responsable de los recursos a su familia y sus amigos cercanos.

Por campus más verdes

Los campus de la UAG constituyen un pulmón muy importante para la Zona Metropolitana de Guadalajara, por lo que trabajamos para aumentar esa contribución con una labor permanente de reforestación. En este

mismo sentido, en marzo de 2023, las autoridades universitarias inauguraron el Vivero UAG, un espacio destinado a la reproducción de árboles y plantas de especies diversas.

En cerca de mil 400 metros cuadrados, y con capacidad para unas once mil plantas, el vivero ha producido en solo un año más de 20 mil ejemplares, de los cuales 50 por ciento ya embellecen los jardines de la Ciudad Universitaria (CU) en Av. Patria, el Instituto de Ciencias Biológicas (ICB) en Av. Montevideo y el Campus Internacional (en Av. Universidad), entre otros campus UAG.

El Vivero UAG, además de cumplir su función ambiental reproduciendo árboles y plantas, busca establecer un vínculo importante con la comunidad UAG, al recibir alumnos de diversas carreras para prestar su servicio social. Además, se imparten talleres a los más pequeños, inculcando en ellos el cariño por las plantas y el cuidado del ambiente.

Antes de tirarlo, ¡sepáralo!

La separación de basura tiene un papel clave cuando se trata de mitigar los efectos del cambio climático, porque nos permite



Los campus de la UAG constituyen un pulmón muy importante para la Zona Metropolitana de Guadalajara, por lo que se trabaja para aumentar esa contribución con una labor permanente de reforestación.

EN 2025, LA UAG COMENZARÁ A GENERAR ENERGÍA ELÉCTRICA LIMPIA CON PANELES SOLARES EN CIUDAD UNIVERSITARIA.

convertir la basura inorgánica reciclable en nuevos productos, y la basura orgánica en composta.

Recientemente pusimos en marcha el programa permanente de separación de basura. Para este fin se colocaron en todas las aulas, laboratorios, oficinas y muchos otros espacios botes de basura de colores llamativos, que facilitan identificar el lugar correcto donde depositar la basura. Asimismo, se instalaron en todos los campus sitios de acopio perfectamente identificados para depositar por separado cada tipo de residuo.



Todo lo anterior se acompaña de una extensa campaña en redes sociales, pantallas, carteles en las aulas de K12 (educación básica y media superior) y otros medios de comunicación digital.

Uso eficiente de energía y energías limpias

Estudios recientes demuestran que una gran cantidad de las emisiones responsables del cambio climático provienen de los procesos utilizados para producir energía eléctrica.

En la UAG tomamos muy en serio estos datos, por lo que próximamente lanzaremos una campaña de uso eficiente de la energía eléctrica. Esta campaña pretende generar en la comunidad universitaria una cultura del uso responsable de la energía.

Por otro lado, están concluyendo las negociaciones para que, a partir de 2025, en el marco del 90 aniversario de la institución, se inaugure la primera etapa de generación de energía eléctrica limpia con la instalación de paneles solares por 500 kW en Ciudad Universitaria, equivalentes a casi 30 por ciento de la demanda del campus. Al mismo tiempo se instalará una cantidad similar en el ICB y en el Campus Internacional.

Más importante que nunca, el cuidado del agua

El cuidado y uso responsable del agua es vital, más aún en áreas donde este recurso es escaso.

En los campus universitarios se han puesto en marcha diversas estrategias para reducir el consumo de agua, como la instalación de dispositivos con bajo consumo de agua en algunos baños, y otros de consumo cero.

Asimismo, se han construido sistemas de recolección de agua de lluvia, con la finalidad de evitar inundaciones, además de captar la mayor cantidad de líquido y así devolver a los mantos freáticos algo del agua que pierden cada año. A principios de 2013, iniciamos en la UAG un programa de construcción de pozos de absorción.

En este 2024 se construirá la planta de tratamiento de aguas residuales en Ciudad Universitaria. Con una inversión superior a 10 millones de pesos, se pretende que esta planta inicie operaciones a finales del año, con una capacidad de tratamiento de 300 mil litros diarios.

Movilidad sostenible

La movilidad es otro aspecto en el que las universidades podemos marcar una diferencia significativa. La promoción del uso de bicicletas, el establecimiento de programas de transporte compartido y la mejora continua del programa Ruta 19:35 son estrategias efectivas para reducir la huella de carbono asociada con el transporte en los campus de la UAG.


Durante 2023, este programa realizó 15 viajes por día entre CU, ICB y CI, movilizandando hasta 2 mil 500 alumnos y colaboradores por mes.

Estos son algunos de los proyectos, programas y prácticas sustentables que en la Universidad Autónoma de Guadalajara hoy son una realidad. Desde la utilización de energía renovable y la gestión eficiente de residuos hasta el uso responsable del agua y la promoción de la movilidad sostenible. Pero para que tengan un impacto real y sig-



nificativo, y además perduren en el tiempo, es fundamental la participación comprometida y entusiasta de toda la comunidad universitaria.

Educar y formar conciencia es fundamental para el éxito de estas iniciativas, porque con el tiempo consolidaremos una cultura de sostenibilidad entre estudiantes, profesores y colaboradores. Al integrar estas prácticas en la vida diaria del campus, la UAG no solo reduce su impacto ambiental, sino que también forma líderes comprometidos con la protección del ambiente, que asuman la tarea de transmitir los beneficios de estas acciones más allá de los muros universitarios, en pro de las generaciones futuras.

Año con año, damos pasos cada vez más firmes, comprometidos y convencidos de que la Universidad Autónoma de Guadalajara se dirige de manera correcta a ser una de las universidades más sustentables de México. 



Programa de
separación de
residuos



Guardabosque
Urbano



Mtro. Hugo Fernando Melgar
Director del Centro de Tecnología en Iluminación de la UAG

CENTRO DE TECNOLOGÍA EN ILUMINACIÓN, MODELO ÚNICO DE INNOVACIÓN Y TECNOLOGÍA EN AMÉRICA LATINA



El desarrollo de tecnologías de iluminación que mejoren la sostenibilidad y la eficiencia impactará de manera positiva en la sociedad creando un entorno más seguro, saludable y equitativo.

El Centro de Tecnología en Iluminación (CTI) de la Universidad Autónoma de Guadalajara nació hace 15 años en la Universidad de California Davis, a partir de una idea y por iniciativa del profesor investigador Michael Siminovitch, quien a su vez creó el California Lighting Technology Center (CLTC). El profesor Siminovitch es la mente detrás del CTI, con el principio de fomentar la eficiencia energética en sistemas de iluminación y aplicar la ciencia al bien social.

Con esta premisa, se destaca la importancia de equilibrar el desarrollo de tecnologías de iluminación innovadoras con la responsabilidad social ambiental, minimizando el impacto en el planeta y mejorando la calidad de vida, la salud y el bienestar de las personas.

Esto conlleva, por supuesto, el pensamiento creativo e innovador y el uso de la tecnología existente para desarrollar el ta-

lento de profesionales mexicanos y mejorar o desarrollar nuevos equipos que ahorren energía. Para lograrlo, el CTI tiene la misión de fomentar esta cultura en los estudiantes de diversas licenciaturas e ingenierías, creando los espacios adecuados y poniendo a disposición de los alumnos el equipo requerido para capturar información, y que esto lleve a analizar, profundizar y cuestionar las soluciones actuales y plantear rutas alternas y creativas para bien de la sociedad, con soluciones tecnológicas locales y accesibles.

Desde el CTI, de la mano de un talentoso equipo de investigación, surgen iniciativas que conjugan la ciencia, la tecnología y la práctica para comprobar que es posible generar metodologías, procesos y mediciones para mejorar la eficiencia energética, no solo en los sistemas de iluminación. Asimismo, se proponen indicadores energéticos medibles

para que empresas y personas se comprometan con el bienestar de nuestro planeta, y se aprovechen de manera eficiente los recursos que la Tierra nos entrega.

Un claro ejemplo es el proyecto que el CTI desarrolla en conjunto con una empresa farmacéutica y de productos estéticos y de belleza, ubicada en Toluca, a través de la investigación: Consultoría Energética de alto nivel. El propósito es llevar a la empresa por el camino de la eficiencia en el uso de sus recursos energéticos, poniendo en práctica la teoría que se imparte en la Maestría de Energías Renovables de la UAG, creada por el Centro de Sustentabilidad y Energías Renovables (CSER).

Entre los principales objetivos del proyecto destaca el fomentar una cultura organizacional que cambie la forma de pensar y trabajar en la empresa. Esta meta es difícil, pues implica una transformación social-laboral, en la forma de ver las cosas, el llamado a la conciencia de una manera sencilla y la práctica sobre el respeto a la Tierra. A través de acciones personales y grupales se busca alcanzar un cambio positivo, ahorrar energía y mejorar la economía en todo sentido. Para


“INNOVAR ES ESTAR INMERSO EN LO NUEVO, EN LO NOVEDOSO, O EN LA VANGUARDIA.”

Enciclopedia online Conceto.

ello, en este proyecto la ciencia revela todo su potencial, y se ha demostrado que es posible obtener un beneficio palpable y real de la investigación, y que cambiar la forma de hacer las cosas es cuestión de voluntad, una vez que la ciencia hace evidente que debemos cuidar unos de otros.

En el CTI se establecen colaboraciones para trabajar en beneficio de la sociedad, aplicando los avances científicos para crear metodologías, productos y procesos útiles. Otros proyectos que se desarrollan son:

- Iluminación centrada en el ser humano (Human-Centric Lighting), que busca el bienestar de las personas, mejorando el ciclo circadiano y el reloj biológico.
- Iluminación para horticultura y rayos UV, para acelerar el crecimiento y desarrollo de plantas en cultivos verticales (industria 4.0).
- Luz infrarroja de estado sólido (LED) con aplicación en la medicina.
- Neuro-iluminación, sobre la comprensión del efecto neurológico y fisiológico de la luz en los seres humanos.

El CTI está comprometido con promover la responsabilidad social en el desarrollo de tecnologías de iluminación que mejoren la sostenibilidad y la eficiencia, impactando de manera positiva en la sociedad y creando un entorno más seguro, saludable y equitativo. Este compromiso no solo busca impulsar el progreso tecnológico desde nuestras aulas, sino promover un desarrollo económico inclusivo y sostenible, asegurando que los beneficios de las nuevas tecnologías se extiendan a todos los sectores de la sociedad. 

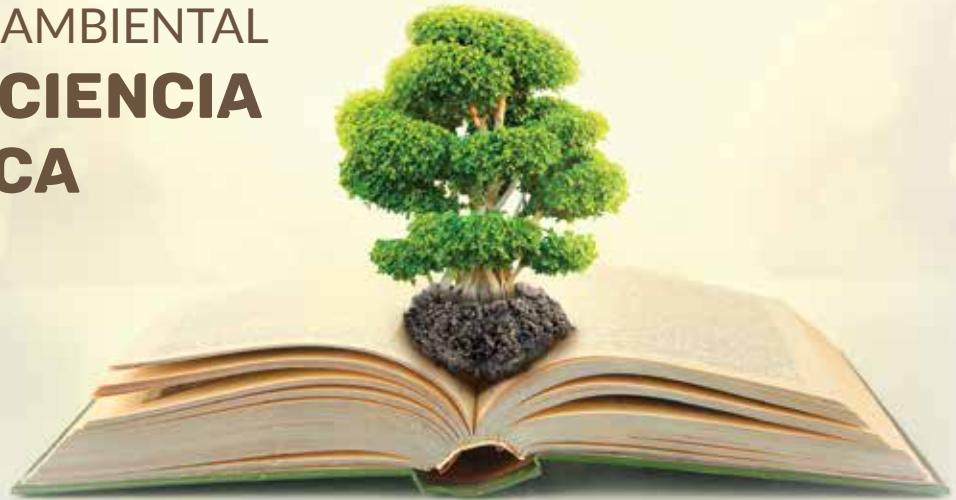


Conoce más sobre el CTI.



Dr. Mauricio Alcocer Ruthling
Profesor Investigador de la UAG

LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN AMBIENTAL Y LA CONCIENCIA ECOLÓGICA



En esta época, cuando distintos sectores de la sociedad asumen el deber de rendir cuentas sobre sus actividades, cobra gran relevancia la medición de la responsabilidad social, evaluando el grado de responsabilidad de una organización hacia las personas y su relación con el cuidado ambiental. Esto significa que a la empresa ya no se le medirá solo en términos financieros y, por tanto, nuestros profesionales deberán ser más conscientes de la importancia de un ambiente saludable, y de tomar en cuenta el bienestar de las personas relacionadas con nuestro quehacer.

Por desgracia, miles de distractores reclaman nuestra atención, y muy rara vez nos detenemos un poco para darnos cuenta del extraordinario lugar donde vivimos y valorar que nuestro planeta es único por la gran diversidad de vida que alberga. La existencia de plantas, animales y ecosistemas es el resultado de la alineación correcta de múltiples condiciones físicas necesarias para la vida.

Desde el origen del universo, todos los factores físicos debieron estar presentes en las proporciones exactas para crear las condiciones necesarias para la vida. Sir Martin Reese, Astrónomo Real de Inglaterra, alguna vez comentó: “La vida como la conocemos depende de una conjunción improbable y milagrosa de condiciones físicas”. La estadística señala que es muy improbable que se hayan presentado los distintos factores en las cantidades y los momentos correctos para la vida; por ejemplo, la cantidad correcta de oxígeno, nuestra atmósfera, el agua en estado líquido y como 17 factores más, todos indispensables para la vida. Tal parecería que el universo se hubiera formado con nosotros en mente.

Estas condiciones para la vida están tan interrelacionadas y son tan complejas que podemos descartar el azar como explicación para el origen de la vida. Y si el azar no es una explicación adecuada, entonces podemos concluir que la Tierra fue creada, y que lo que nos rodea tiene propósito e intencionalidad.

Conocer la complejidad de los factores para la vida es indispensable para formar una conciencia ecológica correcta, que dimensione en verdad el lugar del ser humano en la creación y que valore la belleza y los atributos del lugar que llamamos planeta Tierra. Valorar, según la RAE, es “Reconocer o estimar el valor, el mérito o las cualidades de una persona o cosa”. Va mucho más allá de entender la teoría ecológica; valorar es apreciar, cuidar y respetar.

La educación ambiental puede ser una herramienta importante para crear esa conciencia. Una buena educación ambiental fomentará en el individuo un sentido de responsabilidad y acción, capacitará a las personas para que comprendan el impacto de sus decisiones y tomen las medidas necesarias para minimizar las consecuencias negativas de estas.

La educación ambiental debe desarrollar habilidades de pensamiento crítico para analizar problemas ambientales y buscar posibles soluciones, además de la capacidad para tomar decisiones considerando la salud del ambiente a largo plazo y, muy importante, llevar las ideas a materializarse mediante la innovación, la ciencia y la investigación.

Asimismo, a través de la educación ambiental podemos fomentar la acción responsable. Comprender la interconexión del ambiente con las acciones humanas debe llevarnos a actuar con mayor responsabilidad. Los programas de educación ambiental deben inspirar a las personas a involucrarse en proyectos de conservación y reducción de desechos, y a buscar soluciones sustentables a los problemas que enfrentan las empresas.

Por ejemplo, con respecto a uno de los problemas ambientales más críticos, el cambio climático, urge buscar soluciones que reduzcan el impacto ambiental de nuestras actividades y, al mismo tiempo, buscar

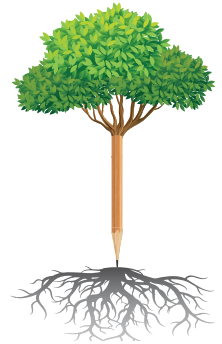
soluciones que reduzcan la vulnerabilidad de la población ante amenazas climáticas como temperaturas extremas, huracanes y sequías. Uno de los principales retos del cambio climático será proteger el bienestar de las personas y las actividades primordiales para la subsistencia de la humanidad, como la producción de alimentos.

La experiencia nos indica que los problemas ambientales suelen ser multifacéticos y requieren soluciones creativas. Por tanto, la educación ambiental debe animar a los estudiantes a abordar los desafíos ambientales desde diferentes ángulos y desarrollar habilidades de resolución de problemas que puedan aplicarse en otras áreas de la vida.

A través de experiencias prácticas de aprendizaje en la naturaleza, la educación ambiental debe fomentar la conexión con el mundo natural. Esta apreciación puede motivar a las personas a proteger el ambiente para beneficio de las generaciones futuras.

Finalmente, la educación ambiental debe verse como una inversión para el futuro. Al educar con esta orientación, estaríamos preparando profesionales socialmente responsables, que puedan funcionar en organizaciones que consideran el bienestar de todas las personas y comunidades relacionadas con su actividad particular, trabajando en un contexto ético y transparente, siempre conscientes de los impactos ambientales de sus actividades.

En general, la verdadera responsabilidad social demanda una visión de 360 grados, una mirada menos centrada hacia el interior de la organización y más hacia las personas y el ambiente con el que interactúa, con un ánimo de ganar-ganar, procurando además dejar beneficios a las comunidades con las que interactúa, una visión donde la organización busca dejar una huella positiva en el lugar donde se encuentra. ☺



La educación ambiental fomentará en el individuo un sentido de responsabilidad y acción, capacitará a las personas para que comprendan el impacto de sus decisiones y tomen medidas para minimizar consecuencias negativas.



Mtro. Alejandro Martín Solís Tenorio
Director de Posgrados en Energía Renovable y Ciencias Computacionales de la UAG

FORMANDO LÍDERES EN ENERGÍA Y TECNOLOGÍA SOSTENIBLES



LAS MAESTRÍAS DE LA UAG EN ENERGÍA RENOVABLE Y CIENCIAS COMPUTACIONALES DAN A LOS ESTUDIANTES SÓLIDA ACTITUD PROFESIONAL Y RESPONSABILIDAD SOCIAL.

En una era cuando la sostenibilidad es un imperativo global, la optimización de la red eléctrica es una condición para proponer prácticas responsables y sostenibles. Este esfuerzo redefine nuestras estrategias energéticas y fomenta una cultura de responsabilidad social entre los profesionales del sector, quienes están llamados a liderar la transición energética hacia la sostenibilidad.

Las redes eléctricas inteligentes representan más que una mejora tecnológica;

constituyen una oportunidad para fortalecer la equidad y el acceso universal a energías limpias. Al integrar fuentes renovables y mejorar la eficiencia de la transmisión, las redes inteligentes avanzan hacia un modelo donde la sostenibilidad y la inclusión van de la mano, asegurando que los beneficios de la energía limpia lleguen a todas las comunidades, sin excepción.

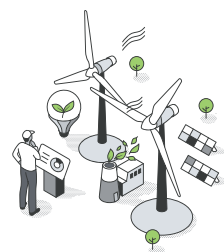
Educación en energía y tecnología: un pilar de responsabilidad social

La Universidad Autónoma de Guadalajara es un actor clave en la formación de líderes responsables, a través de sus dos programas de maestría: en Energía Renovable y en Ciencias Computacionales. Estos programas brindan a sus estudiantes competencias técnicas avanzadas y una sólida actitud de ética profesional y responsabilidad social.



tecnológica como facilitadora de la inclusión, al crear alternativas de solución que permitan una participación más amplia en beneficio de la transición energética.

En conclusión, las maestrías en Energía Renovable y Ciencias Computacionales forman parte del compromiso de la Universidad Autónoma de Guadalajara con un modelo de desarrollo sostenible, porque promueven una visión holística que integra la responsabilidad social en el núcleo de la formación profesional, destacando cómo la educación, la ciencia y la tecnología pueden contribuir con el surgimiento de una sociedad más justa y, en consecuencia, más sostenible. 🌱



Los egresados de las maestrías en Energía Renovable y Ciencias Computacionales de la UAG impactan de forma positiva en la vida de las comunidades y en gestiones energéticas justas.

La maestría en Energía Renovable dota a los profesionales con competencias para diseñar e implantar soluciones energéticas que respeten el equilibrio ambiental y promuevan el desarrollo social. Los egresados de este programa generan un impacto social favorable, al liderar proyectos energética y financieramente rentables, que pueden definir el parteaguas a favor de la calidad de vida de las comunidades, al reducir brechas de desigualdad y apoyar el desarrollo local.

Por otro lado, la maestría en Ciencias Computacionales forma expertos capaces de diseñar arquitecturas de software, desarrollar aplicaciones y ponerlas en funcionamiento para optimizar en tiempo real el balance entre la oferta y la demanda de energía; y así exista una gestión energética justa y equitativa. El impacto social de los graduados es resultado de la innovación





Dra. Beatriz Rosario Tinoco Torres
Decana de Medicina de la UAG

EL IMPACTO DEL PROGRAMA DE MEDICINA EN LA COMUNIDAD

La responsabilidad social se define como el compromiso ético y voluntario que asume una organización para contribuir al desarrollo social, económico y ambiental, con el fin de impactar de manera positiva en la comunidad.¹

La Universidad Autónoma de Guadalajara no solo es un referente de excelencia académica y formación en valores: también integra en su misión y visión el compromiso de promover el bienestar y el progreso de la sociedad, por lo que la responsabilidad social es parte de su identidad, de su ADN, desde su fundación en 1935.

La responsabilidad social UAG es mucho más que una moda o un requisito; es una filosofía que impregna las actividades de la institución, y el Programa de Medicina

en la Comunidad (PMC) ejemplifica este compromiso.

El PMC se creó en 1973 como una estrategia innovadora, diseñada por el insigne rector Dr. Luis Garibay Gutiérrez, cuyo impacto no se ha limitado a mejorar la salud de las personas atendidas en sus consultorios (INTECOS, acrónimo de Integración a la Comunidad), sino que ha incidido en la formación integral de médicos y otros profesionales de la salud con una visión humanista.

En sus primeros años integró, con visión transdisciplinaria, a los futuros profesionales de la salud además de ingenieros, arquitectos y abogados, guiados por profesionales expertos en las diferentes disciplinas, con lo que se apoyó a quienes lo requerían y al mismo tiempo hubo una contribución importante para la formación de profesionales dispuestos a continuar mejorando sus comunidades, atributo que distingue a nuestros egresados.

Uno de los fundamentos de la responsabilidad social en salud es garantizar que todas las personas tengan acceso justo y equitativo a los servicios médicos. El PMC trabaja para eliminar las barreras que impiden a muchas personas obtener la atención que necesitan. Al proporcionar servicios médicos gratuitos, el programa asegura que incluso aquellos en situaciones vulnerables puedan recibir atención médica de calidad, así como un trato humano y cálido. Cada año se atiende a más de 14 mil personas.



El Programa de Medicina en la Comunidad de la UAG es un ejemplo de cómo la educación médica puede integrarse con la responsabilidad social.

Durante los últimos 50 años, el programa ha ofrecido a los estudiantes de Medicina una valiosa oportunidad para desarrollar sus competencias en un entorno real. Bajo la guía de docentes médicos, expertos no solo en su profesión sino en valores, los estudiantes adquieren habilidades clínicas, desarrollan *soft skills*² y profundizan en valores tan importantes como el respeto, la empatía y el trato digno al paciente, fomentando una actitud de servicio en comunidades vulnerables. Esta experiencia práctica es crucial para su formación, porque les permite, desde el inicio mismo, aplicar el conocimiento teórico en situaciones reales y comprender mejor las necesidades de sus futuros pacientes.


Además de ofrecer atención médica, el PMC se enfoca en la promoción de la salud y la prevención de enfermedades. A través de programas educativos, estudiantes y médicos comparten con la comunidad información sobre prácticas saludables y cómo prevenir enfermedades comunes. Este enfoque mejora la salud general de la comunidad y reduce la carga de enfermedades evitables.

La ética y la transparencia son fundamentales en la práctica médica. Los estudiantes que acuden a los INTECOS aprenden a tomar decisiones basadas en principios éticos, asegurando que el interés de los pacientes sea siempre lo primero. La transparencia en la atención y la comunicación abierta con los pacientes son valores que se inculcan a lo largo de su formación.

El PMC cuenta con siete consultorios gratuitos INTECOS, distribuidos en la Zona Metropolitana de Guadalajara, además de brigadas a comunidades más alejadas, que benefician a los pacientes y fortalecen el tejido social. Al involucrar a estudiantes y médicos, se crea un sentido de colaboración y solidaridad. Los pacientes reciben atención de un equipo diverso y comprometido, lo que mejora la calidad del servicio y la confianza en el sistema de salud.

Invertir en la formación de profesionales de la salud es esencial para enfrentar los desafíos futuros del sistema sanitario. El programa INTECOS prepara a los estudiantes para adaptarse a las cambiantes demandas del sector, equipándolos con las competencias necesarias para ofrecer una atención de calidad y, sobre todo, sensible a las necesidades de la comunidad. Esto asegura que estarán listos para asumir roles de servicio y liderazgo en el cuidado de la salud.

En conclusión, el Programa de Medicina en la Comunidad de la UAG es un ejemplo destacado de cómo la educación médica puede integrarse con la responsabilidad social. A través de la formación práctica, la promoción de la salud y el compromiso con la sociedad, el programa prepara a los futuros médicos y mejora la vida de las comunidades que atiende.

La dedicación del programa a la equidad en el acceso a la salud y al bienestar social refleja los valores de la UAG y su compromiso con la responsabilidad social. 



El Programa de Medicina de la Comunidad de la UAG trabaja activamente a través de siete consultorios en la Zona Metropolitana de Guadalajara y con brigadas en comunidades más alejadas.

1 Carroll, A. B., & Buchholtz, A. K. (2014). *Business and Society: Ethics, Sustainability, and Stakeholder Management*. Cengage Learning.
2 *Soft skills o habilidades blandas*: combinación de habilidades sociales, de comunicación, rasgos de la personalidad, actitudes, atributos profesionales, inteligencia social e inteligencia emocional, que facultan a las personas para moverse por su entorno, trabajar bien con otros, tener un buen desempeño y, complementándose con las habilidades duras, cumplir los objetivos.



Dra. Judith Arredondo Safa
Directora de Innovación y Desarrollo de la UAG

IMPACTO DE LA UNIVERSIDAD EN EL DESARROLLO SOSTENIBLE DE LA COMUNIDAD



Las universidades son actores protagónicos del desarrollo económico, social y cultural de la sociedad. Se reconoce ampliamente su contribución en la formación integral del talento, con conocimiento técnico y las habilidades que el mercado demanda, y también en la generación de conocimiento científico y su transferencia, pero ahora, más que nunca, se reconoce su capacidad para empoderar a los líderes que, con valores e innovación, transformarán el entorno.

Las universidades han contribuido a democratizar el acceso a la educación especializada en todas las etapas de la vida. En el pasado se creía que los años formativos concluían al finalizar la carrera universitaria, pero ahora la oferta educativa se orienta al aprendizaje continuo en formatos cada vez más accesibles y flexibles. Además, dicho

aprendizaje se enfoca en la resolución de problemas complejos a partir de la colaboración interdisciplinaria y el uso de la tecnología con propósito. Esta dinámica virtuosa es una de las mayores aportaciones de las universidades al desarrollo sostenible.

Los ecosistemas promovidos por universidades enfatizan cada vez más la importancia de la responsabilidad social, la toma de decisiones conscientes que no comprometan a las generaciones futuras y la colaboración abierta con aliados que profesan valores y códigos de ética compartidos.

Las universidades son tierra fértil para abordar los retos más complejos de la sociedad y ofrecer soluciones transectoriales a partir de la innovación abierta. El cuidado del ambiente, el uso racional de los recursos, la cobertura universal de salud y la seguridad alimentaria son algunos ejemplos



La comunidad espera ver instituciones de educación superior capaces de promover un *mindset* innovador, que además venga acompañado de un *toolset* que permita definir problemas e idear soluciones.

de problemáticas que se abordan a partir de la colaboración entre la academia, las empresas, gobiernos comprometidos y la sociedad. Para ello, es fundamental incorporar programas académicos relevantes y atractivos que estimulen el pensamiento crítico, la creatividad, la inteligencia emocional y el desarrollo de habilidades tecnológicas con un sentido humano.


Para ello, es necesario diseñar travesías de aprendizaje donde el conocimiento se convierta en experiencias significativas que coadyuven a transformar el mundo.

Las universidades innovadoras acortan la brecha entre lo que se imparte en el aula y lo que la sociedad demanda, al impulsar procesos activos de participación que resultan en la generación de valor para todos los involucrados.

Las universidades también deben verse como promotoras de las mejores prácticas para el desarrollo sostenible. La inspiración derivada de la observación activa de diversos sectores y geografías debe seguir contribuyendo a la formación de ciudadanos responsables. La comunidad espera ver instituciones de educación superior capaces de promover un *mindset*¹ innovador, que además venga acompañado de un *toolset*² que permita definir problemas, idear soluciones y experimentar para preparar su escalamiento; en resumen: formar y habilitar para transformar positivamente el mundo que nos rodea.

Esta misión se acompaña de espacios donde se promueve la cultura y la creatividad. Al poner al alumno en el centro de la toma de decisiones, se construyen opciones que potencian su formación integral, como las experiencias internacionales, los deportes, las artes y las humanidades. Dicho de otra manera: despertar la sensibilidad es fundamental en la formación de los ciudadanos del mañana. Se requieren hombres y mujeres con capacidades ilimitadas para soñar, para diseñar y construir el futuro que nuestra sociedad necesita; se necesitan alumnos y profesores atentos a los retos de la sociedad, con talentos puestos al servicio del bien común.

LAS UNIVERSIDADES SON TIERRA FÉRTIL PARA ABORDAR LOS RETOS MÁS COMPLEJOS DE LA SOCIEDAD Y OFRECER SOLUCIONES A PARTIR DE LA INNOVACIÓN.

En resumen, las universidades son aliados permanentes y parte integral de la vida de quienes buscan hacer la diferencia a través de sus acciones. Son protagonistas en la identificación, ideación y puesta en marcha de propuestas de valor para el desarrollo sostenible. El propósito que las mueve es pieza central para inspirar a otros a sumarse al cambio positivo. Los valores son la brújula que guiará a la comunidad universitaria a trascender. 

1 Conjunto de creencias, conocimientos, actitudes, sentimientos y emociones que determinan las decisiones de vida.

2 Conjunto de herramientas predefinidas que se asocian con una aplicación particular.



Mtra. Isabel Rodríguez Hernández
Jefe de Cultura y Experiencia Organizacional de la UAG



VOLUNTARIADO CORPORATIVO: COMPROMISO CON LA COMUNIDAD

El voluntariado corporativo emerge como una poderosa expresión de los valores arraigados en el corazón de una comunidad. En estos tiempos, la tendencia hacia el voluntariado responde a la necesidad imperante de sembrar semillas de apoyo, de compartir amor con el prójimo y ayudar a los más vulnerables. Que se lleve a cabo por iniciativa propia y de forma responsable es parte de los principios del hombre, ser altruista y solidario.

Cuando una persona se suma a esta noble causa, comprende la importancia de compartir su tiempo, su conocimiento y su afecto. Así, los sentimientos del corazón se materializan en acciones tangibles, contribuyendo al bienestar de las personas, las comunidades y la sociedad en su conjunto.

Con estos pilares, la Universidad Autónoma de Guadalajara inició en 2022 su programa de voluntariado, denominado Voluntecos, con el propósito de apoyar las acciones institucionales y las llevadas

a cabo por asociaciones civiles, con el fin de contribuir al mejoramiento de la calidad de vida y del entorno social, así como apoyar a las acciones de responsabilidad social que realiza la institución de forma altruista.

El programa Voluntecos está abierto para toda la comunidad universitaria, y las personas tienen la oportunidad de unirse de forma libre y voluntaria para participar en las diversas iniciativas que forman parte de este programa, encarnando así los valores de la institución y viviendo la experiencia única de ser un voluntario UAG.

Actualmente mantenemos alianzas con diversas asociaciones civiles. Entre ellas destacamos el convenio establecido con el Banco de Alimentos de Guadalajara para participar en su programa Uniendo Manos, donde los colaboradores pueden brindar ayuda a comunidades vulnerables, participando en la separación y entrega de despensas. Está en marcha el programa Te Construye, con el fin de apoyar a comunidades vulnerables en la mejora de sus viviendas. Asimismo,



LA TENDENCIA HACIA EL VOLUNTARIADO RESPONDE A LA NECESIDAD DE SEMBRAR APOYO, COMPARTIR AMOR CON EL PRÓJIMO Y AYUDAR A LOS MÁS VULNERABLES.

colaboramos con Bosque Urbano de Extra en la reforestación del Bosque El Centinela, contribuyendo así a la preservación del entorno natural en nuestro estado. También hemos participado en campañas de donación de sangre y en servicios comunitarios junto a la Cruz Roja Mexicana.

El programa Voluntecos ha permitido forjar una red sólida de apoyo en la comunidad universitaria, donde los voluntarios han experimentado gratas vivencias al compartir su talento y esfuerzo en beneficio de la comunidad. Además, esta experiencia ha revelado habilidades, capacidades y conocimientos que no suelen aplicarse en el ámbito laboral cotidiano.

El desafío actual consiste en ampliar el alcance del programa Voluntecos, captando el interés de más personas y fomentando su participación en esta noble causa. Nuestra firme adhesión a la responsabilidad social empresarial implica la promoción de valores fundamentales como la innovación, la sostenibilidad y el altruismo. A través de este programa se nos brinda la oportunidad de construir una red de apoyo que canalice la vocación social de los participantes, permitiéndoles experimentar la satisfacción única de ayudar a quienes más lo necesitan.

Asimismo, buscamos que los voluntarios vivan una experiencia enriquecedora, fortaleciendo el trabajo en equipo, mejorando sus habilidades y conectándose con los valores y la filosofía de nuestra organización. Queremos que esta convivencia no solo sea beneficiosa para el desarrollo personal de



cada individuo, sino que fortalezca los lazos entre compañeros de trabajo.

Por último, el programa Voluntecos ofrece beneficios tangibles para los participantes. Desde la oportunidad de contribuir de manera significativa a causas sociales hasta la generación de un profundo sentido de propósito y satisfacción personal. Además, promueve el sentido de pertenencia entre los colaboradores al trabajar juntos para abordar problemas que trascienden el ámbito laboral. Los voluntarios tienen la posibilidad de enriquecer su aprendizaje al exponerse a nuevos desafíos, perspectivas y experiencias culturales, lo que puede impulsar su crecimiento tanto a nivel personal como profesional.

En síntesis, el programa Voluntecos reafirma nuestro compromiso con la responsabilidad social, al tiempo que contribuye al bienestar de la sociedad en general. Constituye una herramienta efectiva para involucrar a nuestros colaboradores, mejorar nuestra cultura organizacional y establecer relaciones positivas con la comunidad. 📍



La UAG inició en 2022 su programa de voluntariado, denominado Voluntecos, para contribuir al mejoramiento de la calidad de vida y del entorno social.



Ing. Edgar Adrián Reyes Zuart
Subdirector de Asuntos Estudiantiles de la UAG

CLAVES PARA EL COMPROMISO SOCIAL ESTUDIANTIL

Contra lo que muchos podrían pensar, la comunidad estudiantil está interesada en los problemas que hoy aquejan a nuestra sociedad y al mundo en general. Por muchos años se ha hablado de la apatía de la juventud; sin embargo, en sucesos como el terremoto de 2017 en México fuimos testigos de lo contrario: alumnos de todos los niveles, aún con uniforme, desescombraban la capital mexicana en búsqueda de supervivientes.



Lo fundamental para la participación estudiantil en actividades en beneficio de la comunidad es formar seres humanos socialmente responsables.

Pero entonces ¿cómo traducir ese interés en actividades que impacten en la vida cotidiana de la sociedad? La respuesta es tan compleja como los propios jóvenes. Este artículo explora posibles estrategias para fomentar la participación motivada en actividades de compromiso social.

Formación en valores

Incluso antes de que el estudiante tenga la posibilidad de participar en proyectos y actividades, es preciso formarlo en valores éticos, morales, cívicos y sociales. Debe fortalecerse la relación entre los padres de familia, la academia, el estado y las empresas, para construir una visión integral de las competencias en los estudiantes desde la educación básica hasta la superior.

Integración en el currículo académico

Una estrategia eficaz es la incorporación de conocimientos teóricos y prácticos por medio de la conceptualización y ejecución de proyectos de servicio comunitario que

estén ligados con el área de desarrollo profesional del estudiante. La integración de trabajos académicos con un enfoque social que atienda las necesidades inmediatas de la comunidad asegura la participación y el conocimiento de la importancia de contribuir con el entorno, así como el ejercicio temprano de su profesión.

En la sociedad es cada vez más común encontrar prácticas en este rubro como parte del quehacer cotidiano. A pesar del amplio camino recorrido, la educación deberá esforzarse por desarrollar un currículo que satisfaga las necesidades de la sociedad, la sostenibilidad, el desarrollo económico y social y el cuidado del ambiente, entre otras demandas.

Organización de eventos y campañas de sensibilización

Para fomentar la cultura de servicio a la comunidad es necesario crear campañas o eventos que propicien la sensibilización sobre los problemas sociales y ambientales, involucrando a alumnos, profesores y administrativos. Desde charlas con expertos hasta programas de voluntariado, estas actividades brindan información vital y mantienen la motivación de los jóvenes, al mostrarles que su contribución puede ser significativa.

La inclusión de la comunidad estudiantil en las actividades del campus universitario o escolar puede fortalecer la conexión de los involucrados con la causa del proyecto, lo que asegura su éxito.



ORGANIZAR CAMPAÑAS Y USAR REDES SOCIALES SON ALGUNAS ESTRATEGIAS PARA FOMENTAR EL INTERÉS DE LOS ESTUDIANTES EN LOS PROBLEMAS DE HOY.

Utilización de redes sociales y tecnología

En la era digital, aprovechar las redes sociales y plataformas tecnológicas para promover y organizar actividades de voluntariado es esencial. Hoy sabemos sobre múltiples causas debido a la difusión de iniciativas. Crear comunidades digitales, usar aplicaciones de gestión de proyectos y compartir testimonios puede aumentar significativamente la participación estudiantil.

Colaboración con organizaciones no-gubernamentales

Es fundamental establecer alianzas estratégicas de colaboración con organizaciones no-gubernamentales (ONG) e instituciones benéficas. Existen muchos organismos dedicados al beneficio de la causa más alineada con el gusto del interesado. Estas colaboraciones facilitan el desarrollo de proyectos de gran impacto y, sobre todo, brindan una guía en temas que requieran mayor especialización o delicadeza al ejecutarlos.

Fomentar la participación estudiantil en actividades en favor de la comunidad requiere un enfoque multifactorial y amplia coordinación entre diferentes sectores de la sociedad. Las estrategias mencionadas son propuestas que abonan a la construcción de una cultura estudiantil enfocada en el servicio.

En una visión general, podemos retomar lo que Gustavo Pérez planteaba en su TEDx sobre responsabilidad social personal: “... no hay empresa socialmente responsable si no hay personas socialmente responsables dentro de las organizaciones”. Por lo tanto, podemos definir que lo fundamental para la participación estudiantil en actividades en beneficio de la comunidad es formar seres humanos socialmente responsables.

Al hacerlo se enriquece la experiencia estudiantil, al tiempo que se contribuye a la educación integral de personas con valores, que promueven el bienestar y el progreso de la sociedad. ☺



Prof. Fernando Torres de la Torre
Director de Internacionalización de la UAG

DE LO GLOBAL A LO LOCAL: EXPERIENCIAS INTERNACIONALES CON SENTIDO SOCIAL

En años recientes se ha señalado con insistencia la necesidad de concebir la internacionalización como un compromiso para contribuir de manera significativa al bienestar de las comunidades.¹ Esto es así porque, como indica López Echeverri,² la educación superior es imprescindible para el desarrollo individual y colectivo mediante la generación y transferencia de conocimiento; además, la educación universitaria es determinante en la formación de profesionales con las competencias requeridas para actuar en el ámbito local, con pensamiento y proyección internacionales.

Tradicionalmente se consideraba que el alcance de la internacionalización no iba más allá de la experiencia individual del participante, puesto que una sola persona tiene la oportunidad de ir al extranjero en movilidad. Sin embargo, esta suposición se demostró inválida, porque en la actualidad la movilidad presencial ya no es la única forma de internacionalización. Las experiencias internacionales (con independencia de su formato o modalidad) pueden impactar de forma positiva a las comunidades de origen y de destino de los estudiantes, profesores, investigadores y el personal administrativo que se involucran en ellas. Así, al esfuerzo consciente y sistemático de planear iniciativas internacionales con perspectiva de contribución social se le ha llamado internacionalización de la educación superior para la sociedad.¹

Como mencionan Egron-Polak y Green,³ al coordinar iniciativas internacionales es importante no solo tener en cuenta los intereses individuales de las instituciones, sino buscar el beneficio social y las posibles contribuciones de esta colaboración para resolver problemas globales. Es decir, las experiencias internacionales pueden traer grandes beneficios sociales si los esfuerzos se dirigen de manera intencional a proponer soluciones desde la academia y la investigación, actuando desde la empatía y con la meta de generar mejores condiciones de vida.

En el caso de la UAG, los esfuerzos de internacionalización se han dirigido a la res-





Mtra. María Fernanda Flores Álvarez
Especialista de Intercambios Internacionales de la UAG



Se conoce como internacionalización de la educación superior para la sociedad al esfuerzo consciente y sistemático de planear iniciativas internacionales con perspectiva de contribución social.

ponsabilidad social desde hace décadas, de manera natural dado el compromiso de la Universidad con el servicio a la comunidad. Muestra de ello es la participación solidaria de delegaciones de profesores y estudiantes en la atención de situaciones de desastre, como en el caso del terremoto de Guatemala en 1976, a través del reconocido Programa de Medicina en la Comunidad (PMC). De la misma manera, en conjunto con la National Hispanic University de Estados Unidos, se llevó a cabo por varios años el programa de verano de capacitación en educación bilingüe para profesores del estado de California, con el objetivo de facilitar el acceso de la población hispana a servicios educativos adecuados a sus necesidades lingüístico-culturales.

En fecha más reciente, varias iniciativas internacionales han destacado por su desapego a las convenciones y su impacto positivo en la comunidad. Una de ellas, planeada en conjunto con California State University Monterey Bay, fue un programa corto de capacitación en español y servicios médicos para enfermeros de Estados Unidos. En esta experiencia directa con pacientes, los visitantes se sensibilizaron para brindar mejores servicios de salud a la población hispana.

En segundo lugar, se llevó a cabo el programa Con Otros Lentes, una iniciativa en

modalidad híbrida organizada en conjunto con la Universidad de América y la Colegiatura de Colombia. Nació como un curso de capacitación para estudiantes, enfocado en generar proyectos de intervención que ayudaran a mejorar algunas condiciones de vulnerabilidad social. Dos de dichos proyectos se realizaron en la UAG, y se enfocaron en la concientización sobre las experiencias de personas migrantes en México y la importancia de la inclusión de personas indígenas y de estudiantes con discapacidad auditiva.

En todos estos casos, la internacionalización produjo vivencias enriquecedoras para los estudiantes, profesores, investigadores y el personal involucrado; así mismo, dejaron un legado a favor de las comunidades que recibieron a los participantes. Además, las actividades realizadas impactaron de manera positiva en la vida de los habitantes locales, por lo que puede afirmarse que también se quedaron con una experiencia internacional, pero en su propio entorno. En estos ejemplos se ve más allá de la estructura de las universidades organizadoras y se involucra al resto de la sociedad, lo que invita a la reflexión sobre los alcances de la internacionalización y cómo esta puede acercarnos a un futuro con mejores condiciones para todos. 📍

1 De Wit, H., Hunter, F., Egron-Polak, E. y Howard, L. (Eds.) (2015). Internationalisation of Higher Education, Study. European Parliament.

2 López Echeverri, G. H. (2014). La internacionalización de la educación superior y la formación de ciudadanos del mundo, ciudadanos locales. (pp. 64-69). Sophia, 10 (2). Recuperado el 10 de junio de 2024: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-89322014000200007&lng=en&tlng=es

3 Egron-Polak, E. y Green, M. (2014). Inclusive Internationalization: An Initiative of the International Association of Universities. P. 1. Recuperado: http://hedbib.iau-aiu.net/pdf/EEP_and_MG_Going_Global_chapter_Final_October_2014.pdf.



Dra. Ma. del Rocío Reyna Camarillo
Directora General del Colegio Lomas del Valle Acueducto, del Sistema Educativo de la UAG

SEMBRANDO FUTURO: LA INFANCIA COMO PILAR DE CIUDADANÍA RESPONSABLE

A todos nos gustan los árboles, majestuosos guardianes de la Tierra, en especial aquellos que nos regalan su sombra benevolente: un refugio fresco bajo el sol ardiente. Al sentir su abrazo frondoso, podemos ver cómo danzan luces y sombras, creando un santuario de calma y serenidad. Sus fragancias embriagan nuestros sentidos, exhalando perfumes sutiles que despiertan la nostalgia de primaveras pasadas y la promesa de nuevos amaneceres.

En primavera, los árboles se engalanan con las más exquisitas flores, una sinfonía de colores y aromas que alegran el alma y nutren el corazón. Sus pétalos, delicados como la caricia de una pluma, rinden tributo a la belleza efímera y a la eternidad de la naturaleza. En el verano, sus ramas se doblan bajo el peso de los frutos, regalando manjares de dulzura y frescura que sacian nuestra sed y alimentan nuestros sueños. Cada bocado es un regalo de la tierra, una bendición que nos conecta con la abundancia y la gratitud.

LA CRIANZA DE LOS NIÑOS REQUIERE PACIENCIA, DEDICACIÓN Y UN COMPROMISO INQUEBRANTABLE CON EL FUTURO.

Pero su generosidad no se detiene ahí; en cada rincón de su ser, los árboles guardan tesoros ocultos: madera noble que se convierte en refugio y hogar, resinas que curan y protegen, así como sabiduría ancestral que se transmite de una generación a otra. Los árboles, seres de luz y vida, nos recuerdan la importancia de dar sin esperar nada a cambio,

de florecer incluso en las condiciones más adversas y de sostenernos mutuamente en la red invisible de la vida. En su presencia encontramos inspiración y renovación, una invitación a celebrar la magia de la naturaleza y a honrar la belleza que nos rodea.

Entonces, parecería imperioso que todos nos convirtiéramos en silvicultores, expertos en forestación, en jardineros al cuidado de que cada semilla germine y llegue a ser lo que está llamada a ser, siempre y cuando queramos seguir contando con estos seres esenciales.

Con la formación de las personas no es diferente. La instrucción y la buena crianza exigen tener muy claro qué ciudadanos, qué hijos queremos tener, y obrar en consecuencia. Porque, como señala Sor Juana Inés de la Cruz en su famoso poema *Redondillas*: “Querredlos cual los hacéis o hacedlos cual los buscáis”, o lo que es lo mismo, eduquémoslos como los queremos o tendremos que quererlos malformados. Sabedores de que ellos son parte de la sociedad y muy pronto la estarán dirigiendo (dentro de las organizaciones e instituciones que la conforman), es fundamental que iniciemos su cultivo cuanto antes, desde muy temprano, si queremos que la responsabilidad se convierta en su forma de vida.

Esa capacidad de comprometerse con el bienestar de sí mismo y el de los demás es el resultado de crecer y desarrollarse en un entorno imbuido de valores, en el cual virtudes como la obediencia, el respeto y la gratitud destacan desde la más tierna edad,

de tal modo que cuando a cada individuo le llegue el momento de actuar como ciudadano pleno, desde su posición en la comunidad, organización o institución, lo ha de hacer decidiendo de manera ética, contribuyendo al desarrollo económico, social y ambiental de forma honesta, justa, solidaria, cívica y patriótica, convirtiéndose en un agente que impacte positivamente en todo y a todos, garante del equilibrio entre el entorno natural y los intereses públicos.

La responsabilidad social se fundamenta en la idea de que empresas e individuos tienen la obligación ética de contribuir al bienestar de la sociedad en general, más allá de sus intereses económicos y legales. Esto implica considerar el impacto de las acciones en áreas como el ambiente, las comunidades locales, los empleados, los clientes y otros grupos de interés. Por ello, dedicar tiempo, esfuerzo y dinero a su fomento debería comenzar, de preferencia, en la educación básica, y continuar a lo largo de la vida.

De esta manera, al integrar la responsabilidad comunitaria como un aprendizaje clave en el currículum escolar y en cada modelo de crianza se promueve una comprensión sólida de los valores éticos que la sostienen; además, dan a la colaboración el verdadero sentido humano que le caracteriza. Cultivar una mentalidad de compromiso e identificación con las necesidades del otro sienta las bases para que se convierta en un *modus vivendi*, arraigado en las acciones y decisiones cotidianas del individuo. Asimismo, la formación continua a lo largo de la



vida permite a las personas adaptarse a los cambios en las expectativas generales y las mejores prácticas en responsabilidad social.

En definitiva, tanto el cultivo de árboles como la crianza de los niños comparten una esencia fundamental: ambos requieren paciencia, dedicación y un compromiso inquebrantable con el futuro. Así como un árbol necesita tiempo, terreno, luz y agua para crecer y desarrollarse plenamente, los niños necesitan un entorno nutritivo y una guía constante para convertirse en adultos responsables y conscientes de su entorno. Al fomentar la responsabilidad social desde una edad temprana, plantamos las semillas de una comunidad más fuerte y cohesionada, al igual que plantamos árboles para un mundo más verde y saludable.

En última instancia, tanto los árboles como los niños representan nuestra esperanza y compromiso con un futuro mejor, recordándonos que cada pequeño acto de cuidado y responsabilidad tiene el poder de transformar nuestro mundo de manera significativa. ☐



La capacidad de comprometerse con el bienestar de sí mismo y el de los demás es el resultado de crecer y desarrollarse en un entorno imbuido de valores.



EL **FUTURO** DE LA **INNOVACIÓN**

ALIMENTARIA ESTÁ AQUÍ.

Conoce más sobre
cómo



CITSIA

Innovación Tecnológica de Alimentos, S.A de C.V

desarrolla los
alimentos del futuro
escaneando el **código QR:**



citsia.com



Universidad
Autónoma de
Guadalajara

Powered by **Arizona State University**®

Impulsar

MÁS

ideas
innovadoras



Con paso **firme**
hacia el futuro.

Especialidades | Maestrías | Doctorados

Líderes innovadores de clase mundial.